

Anarquismo y Milicias de la CNT en Euzkadi

(Anarchism and militias of Euzkadi's CNT)

Vargas Alonso, Francisco Manuel
Eusko Ikaskuntza
M^º Díaz de Haro, 11 - 1^º
48013 Bilbao

BIBLID [1136-6834(1996), 24; 259-299]

Las "Milicias Antifascistas de la CNT": y las unidades "Oficiales" del Cuerpo de Ejército Vasco, fueron, junto al Euzko Gudarostea del nacionalismo vasco, y las "Milicias Populares Antifascistas", la base de la resistencia de Euzkadi frente al ejército franquista durante el desarrollo de la guerra civil en el Norte leal a la República (1936-1937). La reconstrucción del historial de los batallones que formaron las citadas Milicias Antifascistas, contribuirá a una más completa historia de la guerra, subsanando un vacío en la investigación de la Guerra Civil en el País Vasco.

Palabras Clave: Guerra Civil. Anarquismo. CNT. Milicias

1936-1937 urteetan Errepublikaren aldeko Iparraldean, guda zibilaren, "Milicias Antifascistas de la CNT" eta Eusko "Batallones Oficiales" delako erakundea, Jeltzadea zen Eusko Gudarostearekin batera, eta Milicias Populares Antifascistas" izan zen Euskadiko erresistentziaren oinarria. Partaideak ziren bataloi guztietako historiaren eraikuntzak gudako garailo historiaren ezagupena hobeto ezagutzeari lagunduldu dio. Holan, Euskal Herriak pasatutako gudaren errealitatea ezagutako da, dagoen illerketa hutsa batza beteaz.

Giltz-Hitzak: Guda Zibila. Anarkismoa. CNT. Miliziak.

Les "Milices Antifascistes de la CNT" et les unités "Officieiles" du Corps de l'Armée Basque, ont été, ainsi que l'Euzko Gudarostea du nationalisme basque et les milices antifascistes du peuple, la base de la résistance d'Euzkadi centre l'armée franquiste lors du développement de la guerre civile au Nord loyal à la République (1936-1937). La reconstruction historique des bataillons qui ont constitué ces milices antifascistes, contribuera à une histoire plus complète de la guerre qui couvre un vide dans la recherche de la guerre civile au Pays Basque.

Mots Clés: Guerre Civile. Anarchisme. CNT. Milices.

1. INTRODUCCION

En Euzkadi, el anarquismo estaba representado, antes del estallido de la Guerra Civil, por un sindicalismo, el de la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.), que conservó una postura crítica frente a la República establecida en el Estado en abril de 1931, por considerarla opuesta a los intereses de los trabajadores. Para referirnos al período previo al estallido de la Guerra, hemos de citar los orígenes y desarrollo del anarco-sindicalismo en el País Vasco desde finales del siglo XIX hasta julio de 1936. En el conflicto civil que se iniciaba en dicho mes, los anarquistas de Euzkadi pasaron a ser el sector más radicalizado del ámbito que se enfrentó al Alzamiento militar. ¿Chocó la oposición ácrata a toda autoridad y poder constituido con la necesidad perentoria de encuadrar un ejército capaz de enfrentarse al de los rebeldes?, ¿Fue ineficaz la labor de las unidades milicianas creadas por una fuerza radicalmente anti-militarista en la pre-guerra?, ¿Qué contrastes refleja la comparación de la estructura miliciana de la CNT con el de las llamadas unidades “oficiales”, las unidades pretendidamente “regulares” del cuerpo de Ejército Vasco?, ¿Fue la estructura militar de la CNT una opción netamente “revolucionaria” dentro del campo vasco leal a la República?, ¿Cómo se implantó y desarrolló el anarquismo en tierra vasca?. Son preguntas claves que trataremos de responder en este trabajo.

2. EL ANARQUISMO Y SU APARICION EN EL PAIS VASCO

El anarquismo como movimiento político persigue una finalidad contradictoria, la de erigir una sociedad sin gobierno, de hombres libres e iguales. Su doctrina es esencialmente apolítica, al oponerse a toda autoridad, ante la convicción de que toda forma de gobierno genera guerras, violencia interna, represión y miseria. La respuesta para combatir esa visión de la realidad, pasó, para muchos anarquistas, por el ejercicio de una violencia idealista, en forma de rebelión social, o de terrorismo individual. Esto, ha identificado al anarquismo con la violencia y desorden practicados por muchos de sus seguidores, a pesar de contar con un corpus doctrinal que va más allá de la simple destrucción del orden establecido, y que trataba de racionalizar las bases sobre las que instituir un nuevo orden social pacífico, y libre de todo mal gobierno. Y en ese apartado, en el caso vasco, destacó el pensador Isaac Puente, quien desarrolló su labor teórica en los años de la II República¹.

La implantación del anarquismo en el Estado español se inició en la segunda mitad del siglo XIX. La creación de la Asociación Internacional del Trabajo -(AIT)- en 1864, en Londres, y la introducción en España de la misma, también conocida como I Internacional, a partir del posterior viaje de Giuseppe Fanelli, emisario italiano de Bakunin, marcaron el despegue en la estructuración del movimiento obrero peninsular. Este se organizó a través de secciones, que en 1870 celebraban ya en Barcelona el Primer Congreso Obrero Español. La existencia en tierra vasca de una sección, en Bilbao, de la Federación Regional Española de la AIT data igualmente de 1870. Aquí destacaron entre los primeros líderes Etxeberria, Quinzanos, Morisé, Sánchez, y Zulueta. Ese mismo año, hubo en Alava un centro confederal en Vitoria, fundado a instancias de Manuel Cano. En Guipúzcoa, el único núcleo organizado era el de Zumárraga. Como órgano de prensa, destacaba el semanario bilbaíno «La Voz del Trabajo». Posteriormente, el viaje de uno de los patriarcas del anarquismo español, Anselmo Lorenzo, a tierra vasca, en 1872, sirvió para constituir, en base a Cano y sus compañeros, la

1. CARTER, April, *Teoría política del anarquismo*, Monte Avila Editores, Caracas, 1975, pp. 11-51; DE PABLO, Santiago, «Isaac Fuente: un anarquista en la Diputación de Alava (febrero-abril 1930)», en *Kultura*, nº 10, pp. 104-115.

«Sección Varía de la Federación Regional de Vitoria),, al tiempo que se daba el espaldarazo a la labor de los seguidores de la AIT en Vizcaya y Guipúzcoa, destacando las dos secciones de la Internacional presentes en San Sebastián. Más tarde, en 1881, las tres comarcas presentes en las provincias vascas agrupaban a las tres Federaciones locales correspondientes, y a un total de 13 secciones y 710 miembros. En el Congreso celebrado cuatro años más tarde en Barcelona se envió como delegado a J. Santos².

Si el período del Sexenio Revolucionario en España (1868-1874), con el triunfo de la revolución liberal-progresista anti-isabelina, y los efímeros regímenes de la monarquía de Amadeo de Saboya y la Primera República, fueron un período de inestabilidad, una etapa proclive para la penetración de las nuevas ideas, la Restauración borbónica fue por el contrario un lapso temporal en el que el movimiento anarquista se debatió entre la cauta permisividad del régimen y, más frecuentemente, la persecución y represión del movimiento obrero en general, y del anarquismo en particular. Era inevitable, dada la falta de vías alternativas para la resolución de la conflictividad social, una espiral de violencia recíproca. El anarquismo apostó, especialmente en regiones agrarias latifundistas como Andalucía, por los procesos insurreccionales, -caso de la famosa «Mano Negra»-, abocados al fracaso ante la acción inmediata de las fuerzas del orden y el ejército. A la protesta de masas se asoció la práctica del terror individual, que los anarquistas veían como una acción directa contra los representantes del poder constituido -políticos, magistrados, policías- o contra el público «burgués» mediante el atentado terrorista. Era la simbiosis entre el pensamiento del profeta anarquista Max Stirner, (alias de Johann Kaspar Schmidt, defensor del individualismo total, del «ser uno mismo» a pesar del Estado, la familia, o «los demás», para lo que se justificaba toda acción, rebelión, o crimen), y una «conciencia de clase» que justificaba la violencia contra los «opresores» en nombre de los «oprimidos». Fué la «era de Ravachol» -así llamada por un anarquista francés, famoso pionero del atentado con bombas guillotinado en 1894-, cuyos puntos culminantes en la España de finales del XIX fueron atentados como el del Teatro del Liceo de Barcelona, en 1893, o el asesinato de Cánovas del Castillo por el anarquista italiano Angiolillo, en 1897, en el balneario guipuzcoano de Santa Agueda³.

La entrada en el siglo XX encuentra a los anarquistas peninsulares desperdigados, como consecuencia de la represión. En 1907 nace Solidaridad Obrera, -«La Soli»-, el precedente inmediato de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). El estallido de la guerra de Marruecos, en el verano de 1909, provocó la protesta inmediata de la población urbana ante la llamada de los reservistas por el Gobierno. En Barcelona se centraron los sucesos más graves, una revolución espontánea iniciada como huelga general el 26 de julio, y que

2. KRIEGLER, Annie, «La Asociación Internacional de Trabajadores (1864.1876)», en VV.AA., *Historia General del Socialismo. I. De los orígenes a 1875*, Eds. Destino, Barcelona, 1976, pp. 605-636, y VILAR, Pierre, «El Socialismo español de sus orígenes a 1917», en VV.AA., *Historia General del Socialismo. II. De 1875 a 1918*, Eds. Destino, Barcelona, 1979, pp. 282-326.; TALON, Vicente, «CNT. El anarquismo en acción», en *Defensa. Extra 35, Memoria de la Guerra de Euzkadi. 9. Partidos y Sindicatos Vascos en la Brecha Bélica*, Madrid, 1994, pp. 560-569, IPARRAGUIRRE, Pilar, *Félix Likiniano*. Miliciano de la utopía, Ed. Txalaparta, Tafalla, 1994, pp. 25-31: Entre las primeras publicaciones anarquistas editadas en el País Vasco, destacan : «El Eco de los trabajadores», San Sebastián (1872); «El Ideal del Esclavo», Sestao (1901-1902); «Nuevo Espartaco», Bilbao (1908); MONTERO, Manuel, *La Construcción de/ País Vasco contemporáneo*, Ed. Txertoa, San Sebastián, 1993, pp. 215-217, destaca la débil implantación anarquista en Euzkadi.

3. KEDWARD, Roderick, *Los Anarquistas. Asombro de su tiempo*, Ed. Nauta, Barcelona, 1970, pp. 5-68. Como atentados fallidos destacaron el realizado por el anarquista Oliva contra Alfonso XII el 25 de octubre de 1878, y el que tuvo por objetivo al general Martínez Campos en 1893.

se prolongaría durante varios días, ganándose el apodo de «Semana Trágica», destacando el sesgo anticlerical que adquirió. En el resto del Estado también hubo numerosas protestas, y en el País Vasco las hubo en todas las capitales. El saldo emblemático de la represión fueron cinco fusilamientos, incluido el de Francisco Ferrer y Guardia, ideólogo y pedagogo libertario fundador de la «Escuela Moderna», en la que se educaba a los niños con métodos librepensadores, que había destacado además como editor de numerosas obras anarquistas. Sin pruebas convincentes se le acusó y condenó como instigador del levantamiento popular⁴.

3. LA IMPLANTACION DE LA CNT EN EL PAIS VASCO

En octubre de 1910 se reunían en Barcelona los anarquistas del Estado en un Congreso que dio lugar a la creación de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). La nueva organización fue, hasta el final de la Guerra Civil Española en 1939, el movimiento sindicalista más activo del continente europeo. Fue además el vehículo de las actividades del anarquismo, que dirigía e inspiraba la nueva organización, estructurando un movimiento obrero libertario en base a uniones locales. En 1911 se celebró un Segundo Congreso anarco-sindicalista, mientras aumentaba la conflictividad social con Huelgas como la desarrollada en la minería vizcaína, o en el textil catalán. También hubo numerosas protestas contra la intervención en Marruecos, al tiempo que la acción gubernamental llevó a la organización a la clandestinidad, de la que no se sale hasta 1914, año en que la CNT cuenta con 15.000 afiliados.

La Primera Guerra Mundial, pese a traer un crecimiento inusitado de la economía ante la demanda de los países de la Entente, provocó un alza de precios generalizada de los productos de primera necesidad, y la pérdida de poder adquisitivo entre las clases populares desembocó, en 1915, en motines generalizados a nivel local. El de Vitoria estalló el 18 de junio y se continuó al día siguiente. Lo dirigieron los anarquistas, figurando entre los detenidos el principal instigador, Galo Díez, quien era una de las figuras emblemáticas del anarquismo vasco. Natural de Eibar, llegó a Vitoria en busca de trabajo en 1912, y durante algunos años fijó el centro de su actividad en la capital alavesa⁵.

La conflictividad no cesó, y la depauperación de las condiciones de vida de los trabajadores dio lugar a la unidad de acción entre la CNT y la UGT desde finales de 1916. Al año siguiente, el Estado se debatía en una crisis política intensa, de la que eran exponentes la creación de las «Juntas de Defensa» en el Ejército, (dividido por querellas corporativas a cuenta de los ascensos que una minoría de oficiales conseguía en Africa, y por las manipulaciones de la jerarquía militar y la camarilla real), y la Asamblea de Parlamentarios auspiciada por Cambó, muestra del descontento de los parlamentarios, cansados de que el Gobierno, ante las dificultades, cerrase el Congreso para gobernar por decreto. A esto se

4. Las víctimas de los sucesos en Barcelona fueron 3 muertos y 27 heridos entre las fuerzas del orden, y 75 muertos y 126 heridos civiles, incluidas aquí algunas víctimas de los revolucionarios. Todos los autores destacan el papel de la Guerra de Marruecos como detonante de la Semana Trágica. Los trabajadores se oponían frontalmente a una nueva aventura colonial como las precedentes de Cuba y Filipinas: KEDWARD, Roderick, *op.cit.*, pp. 65-68, DIAZ-PLAJA, Fernando, *España, Los Años decisivos: 1909*, Plaza&Janés, pp. 55-121, FEIJOO GOMEZ, Albino, «Quintas y protesta social en el siglo XIX español», en *Historia* 16, Año XVI, Nº 191, Marzo 1992, pp. 19-30.

5. RIVERA BLANCO, Antonio, *Situación y comportamiento de la clase obrera en Vitoria (1900-1915)*, Ed. UPV, Bilbao, 1985, pp. 86-98.

sumó, a raíz de un conflicto ferroviario, la Huelga General del 12 al 19 de agosto de 1917, el más intenso conflicto obrero a nivel estatal desarrollado hasta entonces⁶.

La Huelga Revolucionaria de 1917 tuvo un impacto importante en el País Vasco, y dejó un trágico saldo de 20 muertos en Bilbao. La escasa organización del movimiento, y la rápida intervención del Ejército en la restauración del orden público, motivaron el fracaso de la misma. Sin embargo, la conflictividad siguió en alza, y la CNT fue la impulsora máxima del período conocido como «trienio bolchevique», cuyo colorario de actos violentos se centró especialmente en Andalucía y Cataluña. De forma pareja, la CNT vivió su mejor momento en las provincias vascas entre 1919-1922, creciendo tanto en la margen izquierda del Nervión, en Vizcaya, como en San Sebastián y Rentería, en Guipúzcoa, y en la capital alavesa. Mientras, el socialismo local pasaba por una aguda crisis a cuenta de la escisión comunista, al tiempo que la unidad UGT-CNT se mostraba inviable⁷.

En cuanto a su estructura en el País Vasco, la CNT estaba, desde 1918, representada por la “Federación Regional de Trabajadores del Norte”. Su creación, en la primavera de ese año, la motivó la visita de una delegación enviada por el Comité Nacional de la CNT. Pronto se expandió la red de sindicatos adscritos a la citada Federación, localizándose los más importantes en las capitales provinciales, como Bilbao y San Sebastián, y en Baracaldo, Eibar, Tolosa, Sestao. En 1919, la CNT entraba de nuevo en una ilegalidad manifiesta, cuando el poder decide reprimirla por todos los medios. Hecho que se producía cuando la Regional del Norte controlaba a entre 3.000 y 4.000 afiliados. Al mismo tiempo, el impacto de la revolución soviética en Rusia, trajo un período de indefinición entre la organización y las bases cenetistas. En 1922 surgieron los Comités Sindicalistas Revolucionarios, que abogaron por la entrada de la CNT en la Internacional Sindical Comunista, al tiempo que numerosos comunistas ingresaban, tras la escisión en el PSOE-UGT, en la CNT. Pero aquel acercamiento a los comunistas no cuajó, no sólo porque dirigentes históricos del sindicalismo, como Galo Díaz, se opusieron, sino también por la constatación de la suerte corrida por los anarquistas en la URSS, eliminados de la escena política por los bolcheviques.

El golpe del general Primo de Rivera en septiembre de 1923, y la implantación del Directorio Militar, agravaron la situación del anarquismo, muy afectado ya por la represión patronal y gubernamental que ocasionó decenas de muertos sindicalistas, destacando las de los dirigentes Boal, Layret, y Seguí. En el otro campo, entre las víctimas de la correspondiente acción directa desarrollada por los ácratas se contaron el presidente del Gobierno, Eduardo Dato, el ex-gobernador de Vizcaya, González Regueral, y el arzobispo de Zaragoza, monseñor Soldevilla, acciones diseñadas por una joven cúpula de líderes, con Durruti y Francisco Ascaso al frente, que comienzan a descollar en estos años⁸.

Mientras la UGT colaboraba con la dictadura, ocupando la representación obrera en el Consejo de Estado en 1924, y formando parte de la Comisión Interina de Corporaciones del

6. DIAZ-PLAJA, Fernando, España, *Los Años decisivos: 1917*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1970, pp. 11-92; PAYNE, Stanley G., *Los Militares y la Política en la España Contemporánea*, Ruedo Ibérico, París, 1968, pp. 107-131.

7. CASTELLS, Luis/ RIVERA, Antonio, «Nuevas ideologías (1876-1931)», en VV. AA., *Gran Atlas Histórico del Mundo Vasco*, Editorial del Pueblo Vasco, Bilbao, 1994, pp. 321-336.

8. LLARCH. Joan, *La muerte de Durruti*, Ediciones 29, Barcelona, 1983, pp. 51-78; FORCADELL. Carlos, «El asesinato del Cardenal Soldevilla», en *Tiempo de Historia*, Nº 47, Madrid, Octubre 1978, pp. 16-23; ABAD DE SANTILLAN, Diego, *Memorias 1897-1936*, Ed. Planeta, Barcelona, 1977. pp. 10-280. Este autor anarquista rechaza los intentos de asimilar el anarquismo a un puro movimiento terrorista, y señala que la violencia es una respuesta a la opresión y la explotación del hombre.

Ministerio de Trabajo y los Comités Paritarios en 1926, la CNT, en los plenos celebrados por la organización catalana en diciembre de 1923 y mayo de 1924, excluyó toda colaboración con Primo de Rivera. Los anarquistas deseaban recuperar las cotas de libertad disfrutadas con anterioridad, pero la continuidad, aunque precaria, de la acción directa, provocó la clausura de los pocos centros que aún mantenía abiertos el sindicalismo, así como la continuación de una dura represión. Esto provocó nuevas acciones ácratas, como el intento de asalto al cuartel de las Atarazanas de Barcelona a finales de 1924, o la participación en el intento de insurrección conocido como la Sanjuanada, y el atentado contra Alfonso XIII en París, ambos en el verano de 1926. En el caso vasco destacó la revuelta de Vera de Bidasoa, el 7 de noviembre de 1924. Más de setenta exiliados en Francia pasaron la frontera francesa dirigidos por M. Riesgo, de San Sebastián, localidad que constituía el objetivo inicial, con el fin de provocar la adhesión masiva de los trabajadores e incluso la de la guarnición militar. El Comité Nacional de la CNT en el interior trató de parar la aventura, pero esta siguió su curso, acabando en desastre ante la interceptación de los recién llegados por las fuerzas del orden, que perdieron dos hombres en la lucha. Casi la mitad de los incursores fueron detenidos, y tres de ellos fueron ejecutados más tarde⁹.

La caída de Primo de Rivera, y la llegada al poder del Gobierno Berenguer, que protagonizó la "Dictablanda", significaban la apuesta, por parte de la Monarquía, hacia una vuelta al régimen parlamentario de la Restauración fenecido en 1923. Esa era una medida imposible, pero la CNT se benefició del restablecimiento de las garantías constitucionales, hecho que llevó al Comité Nacional a comenzar la reorganización confederal tras el pleno celebrado en febrero de 1930. Y en efecto, en abril el general Mola, por entonces Director General de Seguridad, se entrevistó en Barcelona con el líder anarco-sindicalista Angel Pestaña, quien le pidió autorización para que la CNT reanudara su funcionamiento legal. Mola, a su regreso a Madrid informó de la conveniencia de que de modo más o menos disimulado se apoyase a los Sindicatos Libres, enemigos de la CNT; pero el general apuntó que dada la imposibilidad de destrozarse a la Confederación, como demostraba la inutilidad de la persecución abierta en los años anteriores, era recomendable autorizar el funcionamiento legal de la CNT para poder vigilar mejor sus actividades sindicales¹⁰.

El 30 de abril de 1930 reaparecía legalmente la CNT, tras cerca de siete años de prohibición. Pocos meses después, el 17 de agosto, el "Pacto de San Sebastián" firmado por políticos republicanos, socialistas, y catalanistas de izquierda, iniciaba el proceso que acabaría con la Monarquía e instauraría la República. Aunque Juan Peiró asistió al Pacto como representante de la CNT, esta organización acabaría oponiéndose en gran medida al nuevo régimen republicano. La pugna abierta entre anarco-sindicalismo y anarquismo por el control de la CNT se reflejó en el enfrentamiento entre el sector burocratizado de la CNT, más posibilista en política, y la FAI, expresión del anarquismo intransigente que a través de sus directrices impondría la opción revolucionaria, en abierta oposición a hombres que como Pestaña, apostaban por dar una oportunidad a la II República¹¹.

9. TALON, V., art. cit., pág. 562; IPARRAGIRRE, Pilar, op.cit., pp. 79-80.

10. GUZMAN, Eduardo, «El Gobierno Berenguer», en VV. AA., *Historia de la Segunda República. 1931-1939*, Tomo I, Eds. Giner, Madrid, 1985, pp. 201-300.

11. PANIAGUA, Javier, *Anarquistas y Socialistas*, Biblioteca Historia 16, Madrid, 1989, pp. 183-199, y FERRER, Rai, *Durruti. 1896-1936*, Planeta, Barcelona, pp. 94-109.

4. CREACION DE LA FAI Y SU PAPEL EN EL PAIS VASCO

La postración de la CNT durante la Dictadura motivó la apertura de líneas posibilistas en el sindicalismo. Estas apostaban por una participación anarquista en el proceso político, abandonando la oposición frontal a Primo de Rivera. Angel Pestaña fue el líder más dispuesto a seguir tal línea de actuación. Sin embargo, los sectores más radicalizados se opusieron, creando, en julio de 1927, la Federación Anarquista Ibérica, (FAI), en la que se agrupaban la Federación Nacional de Grupos Anarquistas de España, la Federación de Grupos Anarquistas de lengua española en Francia, y la Unión Anarquista Portuguesa. La FAI pasó a ser la dirección en la sombra del movimiento anarquista peninsular, cuya misión fundamental era "estar en inteligencia" con la CNT, procurando apartar a esta última de la acción política, al tiempo que se encauzaba el movimiento popular hacia la destrucción de todo poder y a la organización libre de su vida. Su actuación, "a posteriori", se dejaría sentir en los Congresos Regionales y Nacionales, en los que de forma paralela a las sesiones de delegados cenetistas, realizaba reuniones restringidas entre elementos de la dirección faista y los militantes de la Federación incrustados en la CNT, a los que se añadían, como invitados, miembros de los Sindicatos cenetistas que por su labor dentro de la Confederación debían estar convenientemente adoctrinados para seguir la línea marcada por la FAI¹².

El "secretismo" de la FAI impide estudiar con detalle sus actividades para el caso vasco. Sin embargo, es evidente que los principales dirigentes del movimiento ácrata en Euzkadi durante los años de la República y de la Guerra Civil estaban relacionados con la estructura de la FAI. Documentalmente existe un vacío al que poco aporta la bibliografía y los testimonios de protagonistas, aunque en este último caso probablemente han tendido a ocultar su papel dentro de la FAI. Si tenemos en cuenta la actuación anarquista en Euzkadi, tanto durante la República como durante la guerra vasca, con la práctica de la violencia como divisa, es evidente que la FAI estaba actuando en Euzkadi de forma más que testimonial, ya que, sin duda alguna, dirigía la estrategia de enfrentamiento seguida hasta el momento¹³.

La FAI, la CNT, y las Juventudes Libertarias, fueron en Euzkadi, como en el conjunto del Estado, las tres ramas organizativas del movimiento anarquista. En el caso de la FAI, sabemos que en Vizcaya contaba con un Comité Comarcal, que a través de su Secretaría controlaba al menos a 11 grupos. Y estos, por lo que se sabe de la organización anarquista, eran los ejecutores de las acciones violentas, encargándose de estudiar y aplicar los planes revolucionarios y su correspondiente manifestación en forma de estallido insurreccional. Dichos grupos se formaban en base a miembros de la propia FAI y de las Juventudes Libertarias, seleccionados previamente, pero no pueden parangonarse a una auténtica estructura miliciana. En realidad, los planes revolucionarios de los que era punta de lanza la FAI, no preveían un conflicto bélico formal, pues se esperaba que la propia sociedad daría el paso hacia el comunismo libertario. Esta visión idealizada contrastaba con la realidad de inutilidad y tragedia que rodeaba a las continuas "insurrecciones" anarquistas. Como señala Fontecha: *"la mayor parte de los trabajadores veía a la CNT sólo como a un sindicato y no*

12. ELORZA, Antonio, «Hace ahora cincuenta años. La fundación de la F.A.I.», en *Tiempo de Historia*, Año III, Nº 33, Madrid, Agosto 1977, pp. 4-21; PACHON NUÑEZ, Olegario, *Recuerdos y Consideraciones de los Tiempos Heroicos*. Testimonio de un Extremeño, Ed. del autor, Barcelona, 1979, pp. 16-20.

13. TALON, V., art.cit., pág. 566, dice que sólo hubo dos faistas de renombre en Euzkadi, Juan Frax y Luis Segura, y añade que las siglas de la FAI "casi brillaron por su ausencia en Euzkadi; tanto durante el período republicano como más tarde al desencadenarse el torbellino bélico". Esto es insostenible, y choca con la idea que atribuye a la FAI de ser "punta de lanza de la intransigencia revolucionaria" vinculada al ejercicio de una violencia "impune".

como un organismo insurreccional. Y cuando creían en la revolución, sencillamente esperaban a que otros la hicieran (...) la FAI, presunto cerebro director de los intentos insurreccionales, era un organismo evanescente, sin dirección, más parecido a una secta que a una célula revolucionaria. Es complicado averiguar que piensa una hidra que cuenta con cien cabezas..."¹⁴.

De todos modos, el carácter secreto que rodeó las actividades faístas impide el conocimiento exacto de las mismas, especialmente el de las reuniones de sus dirigentes, pero es evidente su peso decisivo en la dirección político-sindical del anarquismo vasco¹⁵.

5. ANARQUISMO Y REPUBLICA EN EUZKADI

Si algo define la actitud de la CNT-FAI hacia el nuevo régimen nacido de las elecciones de abril de 1931, es su constancia en el ataque al nuevo orden republicano. Las organizaciones anarco-sindicalistas se colocaron entre las fuerzas antisistema de extrema izquierda, dispuestas a subvertir a la República por la violencia, por no aceptar la legitimidad de la misma. Hubo numerosos incidentes, duramente reprimidos por las fuerzas del orden. El más grave fue el de Pasajes, el 26 de mayo, cuando una manifestación de los pescadores de Trintxerpe, que junto con sus familias marchaban sobre San Sebastián, fue reprimida con el resultado de numerosos muertos y heridos. El movimiento estaba dirigido por el comunista Astigarrabia, por entonces secretario del sindicato de pescadores, pero la CNT y la Federación Autónoma de San Sebastián apoyaron la marcha y la posterior huelga general que se prolongó durante varios días en respuesta a los luctuosos sucesos¹⁶.

En 1932 no faltaron los incidentes con implicación anarquista, y así destacaremos los ocurridos el 14 de abril, aniversario de la proclamación de la República, en los que los ácratas trataron de boicotear los actos conmemorativos. En el País Vasco, los sucesos más graves acontecieron en Vitoria, al morir un alguacil alcanzado por un disparo. Este hecho, provocó la inmediata acción de las fuerzas del orden, bajo la dirección del gobernador civil, José María Amilibia, que detuvieron a cerca de 200 anarquistas, incluido Isaac Punte.

El 8 de diciembre de 1933, al mismo tiempo que se inauguraron las Cortes tras la victoria de las derechas en las elecciones del mes anterior, iniciaban los anarquistas un movimiento insurreccional cuyo objetivo máximo era la instauración del «comunismo libertario» en el conjunto del Estado. La organización corrió a cargo de los comités de la CNT y de la FAI que ordenaron pasar a la acción en el Pleno de Regionales celebrado en Zaragoza, por

14. FONTECHA PEDRAZA, Antonio, « Anarcosindicalismo y Violencia: La "Gimnasia Revolucionaria" para el Pueblo », en Historia *Contemporánea*, Nº 11, VV.AA., *La Militarización de la Política durante la II República*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 1994, pp. 153-179.

15. Según *CNT del Norte*, nº 28 (21-I-1937), pág. 3, los grupos de la FAI controlados por la comarcal de Bilbao eran los llamados: Durruti, A. Gómez, Méjico, Naronia (sic), Vorje (sic), O. Fernández, A. Lorenzo, Igualdad, Francisco Ascaso, Isaac Punte, y Enrico Malatesta.

16. MATORRAS, Enrique, *El Comunismo en España*, Imprenta Aldecoa, Madrid, 1935, pp. 40-43. Este autor, que de secretario del Comité Central de la Juventud Comunista pasó a ser un ferviente anticomunista, acusaba a los manifestantes de entregarse "a toda clase de desmanes" y de agredir a pederadas a la fuerza pública, que "se vió precisada a disparar, ocasionando seis muertos y veintiún heridos". CHIAPUSO, Manuel, *Oposición popular y cárceles en la república*, Ed. Hordago, Donostia, 1980, pp. 32-38, destaca la normalidad de la marcha, y acusa al gobernador de Guipúzcoa, Aldasoro, y al alcalde de San Sebastián, Sasiain, de la represión, que según este autor provocó 17 muertes.

entonces centro principal del anarquismo ibérico, el anterior 26 de noviembre. Durante seis días la revuelta se sostuvo hasta la consumación definitiva de su fracaso.

Los focos donde más intensidad alcanzó el movimiento se localizaron en las tres provincias aragonesas, en la de Barcelona, en Logroño, Córdoba, así como en Badajoz, donde un sargento lideró a un grupo de soldados ocupando la Caja de Reclutas de Villanueva de la Serena. La resistencia duró aquí hasta el día 10 en que mueren dicho sargento, Pío Sopena, y la mayoría de sus compañeros. Menor intensidad alcanzaron los sucesos de Andalucía, Galicia, y Valencia, mientras que los protagonizados por los ácratas en el País Vasco fueron aún de menor entidad. La respuesta del Gobierno fue declarar ilegal a la CNT y emplear a fuerzas del Ejército para reforzar a las de seguridad. La organización confederal vio así suspendida su prensa y clausurados sus locales, aunque lo más grave, además de las pérdidas materiales, fueron las víctimas que costó la inútil intentona. También hubo miles de encarcelados entre los revolucionarios, anarquistas en su mayor parte¹⁷.

En tierra vasca la huelga alcanzó intensidad en San Sebastián, donde los anarquistas paralizaron la circulación de los tranvías. La rápida intervención de las fuerzas del orden quebró pronto el movimiento, y muchos de los participantes, caso de Félix Liquiniano, fueron detenidos, no saliendo de prisión hasta 1936, tras la victoria del Frente Popular. En Vizcaya el movimiento quedó descabezado días antes, ya que el 27 de noviembre los cenetistas se lanzaron a la calle, en numerosas localidades, con el pretexto de protestar contra el alza del precio del pan. Los focos principales en la zona minera fueron Ortuella, Sopuerta, y Musques, y en el resto de Vizcaya, aparte de Bilbao, destacaron Aracaldo, Ermua, Villaro, y Zalla. El desarrollo de los incidentes apunta al clásico motín de subsistencias¹⁸.

En definitiva, la debilidad del anarquismo en el País Vasco se constata en la escasa trascendencia de sus acciones en noviembre de 1933. Los anarquistas se habían enfrentado al nuevo régimen republicano, y con ello al movimiento obrero socialista, hegemónico en la zona industrial de Vizcaya. Esto motivó una situación crítica para los anarquistas. Sus desordenes durante el primer bienio se saldaron con la detención de buena parte de sus dirigentes y de sus militantes más combativos, y los que quedaron tropezaron con problemas cotidianos como el paro, sin posibilidad de recurrir a las medidas contra el mismo desarrolladas por la UGT bajo los auspicios de las directrices gubernamentales¹⁹.

El Comité Regional de la CNT en el País Vasco, tras los sucesos de diciembre de 1933, tuvo entre sus principales objetivos la reconstrucción de los grupos confederales, muy castigados por la represión gubernamental, y la gestión de ayudas a los presos y a las familias

17. Costó 75 muertos y 101 heridos a la organización y a los civiles ajenos al movimiento, -incluidos entre estos últimos los 23 muertos y 38 heridos causados por el sabotaje al expreso Barcelona-Sevilla entre las estaciones de Puzol y Puig (Valencia)-. Las fuerzas del orden cifraron sus bajas en 82, de ellas 14 muertos. Diferentes Versiones en: AGUADO SANCHEZ, Francisco, *La Guardia Civil en la Revolución Roja de Octubre de 1934*, Servicio Histórico de la Guardia Civil, Madrid, 1972, pp. 19-36, y TUÑÓN DE LARA, Manuel, «La Segunda República» en *Historia de España* 11, *Historia* 16, Extra XXIII, Octubre 1982, Madrid, pp. 92-99.

18. IPARRAGUIRRE, Pilar, op.cit., pp. 113-115; Archivo Diputación Foral de Bizkaia: Archivo Administrativo: Legajo 1853.

19. GRANJA SAINZ, José Luis, «El sistema de partidos políticos en Euzkadi» en VV.AA., *Historia Contemporánea*. 1991-Número 6. 1931: *Una Constitución y un Sistema Político*, Servicio Editorial UPV, Bilbao, 1991, pp. 95-103; DIAZ FREIRE, José Javier, *Expectativas y frustraciones en la Segunda República*, Servicio Editorial UPV, Bilbao, 1990, pp. 120-123, apunta una "creciente debilidad del anarquismo en Vizcaya" durante la II República; en realidad el anarquismo siempre fué débil en el País Vasco, y la represión gubernativa contra el mismo en 1931-1933 contribuyó a su inoperancia.

de los mismos. El Comité, reestructurado, lo formaban entre otros, a mediados de 1934, José María Arestegui, José Miguel Benito, Eustaquio Echevarria, Pedro Marinero, Tirso Nuñez, Eladio Serrano. Este grupo coordinó la actuación de las Comarcas y de los diferentes Sindicatos de la CNT en el País Vasco, al tiempo que mantenía el contacto con el órgano superior del movimiento anarco-sindicalista, el Comité Nacional. Este último enviaba sus directivas a través de Circulares que definían las tareas a realizar por las Regionales. No se habían olvidado los objetivos revolucionarios, y de ahí que se secundase el movimiento revolucionario de octubre de ese año, aunque este en Euzkadi fue diseñado totalmente por el PSOE y la UGT. El fracaso provocó, naturalmente, la consiguiente represión sobre las organizaciones revolucionarias, y la CNT del País Vasco no se libró de la misma. Aunque el Comité Regional consiguió reunirse el 25 de octubre, la siguiente sesión no se celebraría hasta el 24 de junio de 1935. Sin embargo, a pesar de esta nueva entrada en la clandestinidad, en Euzkadi, al contrario de lo que pasó en Asturias, los anarquistas apenas habían destacado en los sucesos revolucionarios de Octubre. Eso era algo natural, dado que el fracaso del año anterior se saldó, como ya apuntamos con la detención de varios miles de anarquistas²⁰.

Aunque la CNT recuperó en Euzkadi su máximo órgano de dirección, el Comité Regional, a mediados de 1935, hasta febrero de 1936 la situación de dicho Comité parece suscrita a una provisionalidad fruto de una situación de semi-clandestinidad. El 7 de febrero, poco antes de la celebración de las elecciones que dieron la victoria al Frente Popular, se constituyó el nuevo Comité Regional de la CNT vasca. La Secretaría la ocupó Manuel Foyo, y la Vice-Secretaría Pedro Díaz, quien además actuaba en las sesiones como Secretario de Actas. De la gestión económica se encargaron Elpidio Pérez y Francisco Angulo, que ocuparon, respectivamente, los cargos de Contador y Tesorero. El Comité contaba además con dos Comisiones una Pro-Presos a cargo de Rafael Olalde y Antonio Castillo, y otra de Estadística dirigida por Teodoro Muamino. Por último, de la Propaganda se encargaban José García y Félix Pardín, mientras que José Marinero quedó al frente de una vocalía agregada.

El Comité Nacional, apenas conocido el resultado electoral, informó a los Comités Regionales de la labor a desarrollar. Esta pasaba por la petición de medidas antirrepresivas, como el indulto para todos los presos, incluidos los comunes, la abolición de la pena de muerte, la supresión de los llamados Tribunales de Urgencia y Censura, y la derogación de la Ley llamada "del 8 de abril" que coartaba en gran medida las actividades del sindicato cenetista. Como reivindicación laboral se pedía el aumento de jornales, y la institución de la semana de 44 horas. También pedía el Comité Nacional que se hiciese "campana contra la guerra".

Pero lo más significativo fue la advertencia que el Comité Nacional hacía a sus subordinados de que *"por tener referencias de probable movimiento por el resultado de las elecciones, se esté al cuidado de las posiciones de Derechas e Izquierdas"*. Y esta premonición de que algo iba a pasar fue leída ante el Comité Regional el 20 de febrero de 1936, cinco meses después la Guerra se había iniciado. El Alzamiento militar provocó la inmediata reunión del Comité Regional de la CNT el 18 de julio, y el mismo decidió actuar en consecuen-

20. MOLINS I FABREGA, Narcis, UHP. *La insurrección proletaria de Asturias*, Eds. Júcar, Madrid, 1977, pp. 146. 152, sobre el papel de los anarquistas en el Octubre asturiano; RUIZ. David, «Octubre, 1934. La Revolución de Asturias», en *Tiempo de Historia*, Año I, Nº 1, Madrid, Diciembre 1974, pp. 6-19, señala que en Octubre de 1934, a nivel estatal, *"la influencia faista sobre los sindicatos de la CNT se había deteriorado después de los repetidos fracasos de la vía insurreccionalista durante el primer bienio republicano, habiéndose transferido a manos de los socialistas -de la UGT- la hegemonía sindical"*.

cia, ordenando que Elpidia y Díaz fuesen como delegados al Comité Nacional con el fin de recibir instrucciones. La paz había terminado, y con ella desaparecía el tradicional abstencionismo practicado por los anarquistas en los comicios electorales de la II República. Es cierto que en febrero de 1936, en las elecciones que dieron el triunfo al Frente Popular, muchos anarquistas votaron a las izquierdas con el fin de hacer posible la salida de las prisiones de los presos a causa de la revolución de Octubre de 1934, pero eso no significaba un apoyo incondicional, o una carta blanca, a los republicanos e izquierdistas que formaban la coalición del Frente Popular, y en última instancia la II República pagaría, en el futuro bélico que se iniciaba, la ausencia de objetivos comunes básicos entre quienes luchaban por ella²¹.

6. UNA FIGURA EMBLEMÁTICA: ISAAC PUENTE

Si hay una figura a destacar en el anarquismo vasco, esta es la de Isaac Puente. Un hombre que en los años treinta figuró entre los autores más leídos del movimiento obrero peninsular. Nacido en 1896 en Las Carreras, pueblo perteneciente al ayuntamiento vizcaíno de Abanto y Ciervana, se afincó con su familia en Vitoria en 1911. Tras estudiar la carrera de Medicina, se afincó en la localidad alavesa de Maeztu, donde ejerció su profesión a partir de enero de 1919, contrayendo matrimonio en mayo del mismo año²².

En 1923 se presentó candidato a diputado provincial, en una primera experiencia política que se saldó con un desengaño, pues elegido, Puente dimitió a los pocos meses al verse incapaz de satisfacer sus promesas electorales. A partir de ese momento sus actividades se centraron en su consulta, en la que atendía gratuitamente a los más necesitados, y en la forja de una sensibilidad política acorde con sus facetas de librepensador, deportista, y vegetariano. Ingredientes que dieron como fruto una obra intelectual considerada como de las más notables de entre las alumbradas por los pensadores anarquistas ibéricos. Sus trabajos se centraron en dos vertientes fundamentales, la científica, especialmente centrada en la sanidad, y la filosófico-social, divulgadas en forma de artículos y folletos a través de revistas de carácter anarquista, como «Estudios», «Generación Consciente», «Tiempos Nuevos», «Tierra y Libertad», «Solidaridad obrera», y «Umbral». Entre sus obras destacan «Higiene Individual», en la que apuntaba soluciones para una vida sana, y, ya abordando la temática política, «Apuntes sobre el Comunismo Libertario», «Finalidad de la CNT: el Comunismo Libertario».

Prologó también obras de correligionarios como «Facetas de la URSS», de Horacio M. Prieto. En estas últimas, Puente preconizaba una sociedad espontánea y natural, en la que las colectividades humanas adopten sin coacciones el régimen de sociedad más acorde con sus tendencias, sin amenazar la pérdida de la libertad y de la personalidad individual. Afirmaba que la civilización del momento, a la que calificó como bárbara, nefasta, y cruel, estaba en sus postrimerías, y que los responsables de los males sociales eran los gobier-

21. Una crítica "revolucionaria" a la CNT y su actuación en 1931-1933 en: TROTSKI, León, *La revolución española*, Eds. Júcar, Madrid, 1977, pp. 31-35, y 42-46. El autor señala que " el anarcosindicalismo, con su carencia de programa revolucionario, y su incomprensión del papel del partido, desarma al proletariado. Los anarquistas «niegan», la política hasta que ésta les coge por el pescuezo: entonces dejan el sitio libre para la política de la clase enemiga. ¡Así fue en diciembre! ", califica además su actuación política de " cretinismo antiparlamentario ".

22. Para su biografía: DE PABLO, Santiago, art.cit.,pp. 104-115, e IRAZABAL, Javier, «Isaac Puente, una figura deliberadamente ignorada. En septiembre del 36 fue fusilado por los requetés», en *Punto y Hora*, nº 135, 26 de Julio al 2 de Agosto de 1979.

nos. De ahí el objetivo de “*un régimen de convivencia humana, que trata de solucionar el problema económico, sin necesidad del Estado, ni de la política, de acuerdo con la conocida fórmula: de cada uno según sus fuerzas, y a cada uno según sus necesidades*”²³.

Isaac Puente ocupó en los años treinta un lugar relevante en la organización anarquista. Detenido en abril de 1932 como consecuencia de los incidentes de Vitoria, permaneció cautivo varias semanas como presunto inspirador de la revuelta, a pesar de que estaba en Maeztu y llevaba seis meses sin pisar un local confederal. En diciembre de 1933 fue detenido en Zaragoza junto a los miembros del comité nacional anarco-sindicalista, del que formaba parte. La causa era el movimiento insurreccional que los anarquistas habían lanzado a nivel estatal. Esta vez Puente permaneció medio año en prisión, primero en Zaragoza y después en Burgos. Luego asistiría como espectador, desde Maeztu y durante dos años, al proceso político estatal, hasta el estallido del alzamiento militar que le costaría la vida.

7. LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS EN EUZKADI

Las Juventudes Libertarias (J.J.LL.) constituían, como es lógico, el sector más joven del movimiento anarco-sindicalista. A nivel estatal existía la Federación Ibérica de las J.J.LL., dirigida por el correspondiente Comité Nacional. En cuanto a su ideología destacaron por la defensa cerrada de posturas revolucionarias maximalistas. Concebían la lucha protagonizada por el movimiento obrero como la lucha entre Autoridad, asimilada a Capitalismo, y Libertad, concebida como “*destrucción de todo vestigio y forma de explotación, miseria, desigualdad social y tiranía*”. De ahí que justificasen el hecho violento como único medio para obtener la “*emancipación y regeneración del proletariado*”. Este maximalismo, escasamente vertebrado por una doctrina que racionalizase la vida social más allá del hecho violento predicado, incidió en una falta de eficacia a la hora de construir la “*nueva sociedad*”.

En Euzkadi, el núcleo dirigente de las Juventudes Libertarias estaba estructurado, antes del estallido bélico, alrededor del Comité Regional de la Federación Regional de Juventudes Libertarias del País Vasco, perteneciente a la Federación Ibérica de Juventudes. Este Comité constaba de Presidencia, Secretaría General, Tesorería, tres cargos referidos a Control y Estadística, Propaganda, e Información, y tres vocales. Durante la Guerra, y tras la marcha al frente de algunos dirigentes, Liberto Lucarini Macazaga desempeñó la Presidencia, Porfirio Ruiz Palacios la Secretaría General, e Ignacio Chiapusso Hualde fue el Tesorero. Guillermo González Santander, Plácido Pérez Michelena, y Gabriel Vargas Saez, fueron los responsables, respectivamente, de Control y Estadística, de Propaganda, y de Información. En cuanto a los vocales, Manuel Blanco Quintana, Guillermo Palacios López, y Auspicio Ruiz, ocuparon los tres puestos. Entre los dirigentes del Comité Regional que marcharon al frente, y que por tanto ocupaban cargos en las J.J.LL. antes de la Guerra, estaba Antonio de Teresa, Secretario del Comité, quien llegó a ser comandante del batallón «Isaac Puente-3^o CNT»²⁴.

23. PUENTE, Isaac, *Higiene Individual*, Cuadernos de Cultura, Valencia, s/f; PUENTE, I, *Apuntes sobre el Comunismo Libertario*, Tierra y Libertad, Barcelona, 1932; Id., *Finalidad de la CNT: El Comunismo Libertario*, Eds. Tierra y Libertad, Barcelona, 1936; M. Prieto, Horacio, *Facetas de la URSS*, Talleres Tipográficos J. Martínez, Santander, 1933, pp. I-IV.

24. Sobre Antonio de Teresa: TALON, Vicente, *Memoria de la Guerra de Euzkadi de 1936. III. Por Tierra, Mar y Aire*, Ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1988, pág. 920.

En cuanto a la organización provincial de las Juventudes Libertarias, estuvo representada por los Comités Comarcales. Ya avanzado el conflicto civil, Agustín Ollero Ríos desempeñó la Secretaría por Guipúzcoa, y Glorinaldo Laza Lagachaga le secundó en una Vice-Secretaría, mientras que la Tesorería quedó en manos de Félix Ortega Delgado. En Vizcaya destacó la Federación Local de las JJ.LL. de Bilbao, mientras que los otros núcleos con Secciones de las mismas fueron Baracaldo, Durango, Erandio, Santurce, Sestao, y Zorroza. Entre los dirigentes de Vizcaya destacaron José Puertas, Secretario de la Comarcal de Vizcaya, y Pablo Valle, quien dirigió en un principio, a finales del 36, el diario «CNT del Norte». Es difícil evaluar los efectivos de las Juventudes Libertarias del País Vasco, pero sabemos que a principios de 1937, en plena guerra, entre los vizcaínos y los guipuzcoanos y alaveses refugiados en Vizcaya, había un total de 20 Secciones. De ellas 11 asistieron al Congreso Interregional de las JJ.LL. del Norte de España, celebrado en Santander en mayo del 37, y en total contaban con no menos de 950 afiliados, con lo que el máximo de efectivos de las JJ.LL. en Euzkadi debió oscilar entre los 1.500 a 2.000 afiliados, de los que unos 400 eran guipuzcoanos²⁵.

Ese fue, en resumidas cuentas, el desarrollo previo del movimiento libertario en el País Vasco antes del estallido de la guerra. Fue un movimiento minoritario, pero a tener en cuenta por su capacidad de movilización de los sectores más radicalmente revolucionarios en la Región. Aunque las cifras, procedentes de fuentes libertarias, estén algo “infladas”, los efectivos de la CNT en Euzkadi se llegaron a cifrar en 350 sindicatos de oficios, y 35.000 afiliados, contando con un total de 6.000 combatientes a finales de noviembre de 1936. Cifras elocuentes que expresan el interés de su aportación a la causa de la República en tierra vasca²⁶.

8. LA CNT DE EUZKADI ANTE LA GUERRA

Al iniciarse el alzamiento en Guipúzcoa, la CNT se contó entre las organizaciones que se enfrentaron desde el primer momento al mismo. Los sublevados fueron derrotados en San Sebastián y los Cuarteles de Loyola, jugando los anarquistas un papel relevante en los acontecimientos merced a la resistencia hecha en el barrio de Amara, donde en la calle Larramendi estaban los Sindicatos de la CNT, contra las tropas rebeldes procedentes de los cuarteles de Loyola, así como en los combates para conquistar los edificios donde los sublevados se hicieron fuertes (Hotel María Cristina, Gran Casino, etc). De hecho, el arsenal de armamento presente en los citados cuarteles cayó en gran parte en manos de los ácratas, y aunque esto ha motivado grandes críticas contra la organización confederal y la FAI, resulta indiscutible que las Milicias Antifascistas de la CNT jugaron en la provincia un papel de primer orden contra el avance de las columnas rebeldes procedentes de Navarra. La caída de Irún el 5 de septiembre, y la posterior de San Sebastián el día 13, colapsaron la resistencia de unas milicias guipuzcoanas incapaces ya de frenar la acumulación de medios y efectivos puestos en juego por el adversario. La retirada por la mitad occidental de la provincia fue rápida, y no se detuvo hasta la llegada a la divisoria con Vizcaya, en la que se pudo resistir gracias a que los nutridos contingentes de milicianos vizcaínos contaban con armamento abundante llegado pocos días antes por vía marítima. Van a aparecer en septiembre los pri-

25. Sobre el Congreso Inter-Regional de las JJ.LL. del Norte de España: *CNT. Organo de la Confederación Regional del Norte* (CNTdel Norte), Año II, nº 90 (22-V-1937) pág. 1, nº 91 (23-V-1937) pág. 3, nº 92 (25-V-1937) pág. 3.

26. Cifras en: *CNT del Norte*, Año I, nº 1 (21-XI-1936), pág. 8.

meros batallones del Cuerpo Vasco, y entre ellos habrá varios anarquistas, en los que se han acoplado los grupos milicianos procedentes de Guipúzcoa²⁷.

¿Cómo controló sus Milicias el anarquismo en suelo vasco?. La respuesta es doble, y se refiere a dos niveles, el militar y el político. A nivel militar los ácratas crearon un Comité Militar propio, con sede en el Cuartel de Milicias Antifascistas que la organización tenía en el barrio de La Casilla, en Bilbao. Dicho Comité lo presidía Primitivo Rodríguez, y perduraría hasta febrero de 1937, momento en que le sustituyó la Comandancia General de Milicias de la CNT. La misión de esta Comandancia era la de dirigir las Milicias, facilitando la aplicación de lo decretado por la Consejería de Defensa del Gobierno Vasco y por el Alto Mando del Ejército Republicano del Norte. Era pues el “filtro” de las Milicias anarquistas que en realidad impedía el control total de los batallones por el Gobierno Vasco y las autoridades militares regulares. La Comandancia la encabezó el citado Rodríguez, junto a Carmelo Domenech, que dirigía la asesoría técnico-militar de la misma. A nivel político, la CNT creó, el 25 de octubre de 1936, en el seno del Comité Regional del Norte una Comisión de Guerra presidida por el guipuzcoano José Labarri²⁸.

Durante la guerra, la FAI, junto a la CNT y a las Juventudes Libertarias, (JJ.LL.), firmó los llamamientos a afiliados y simpatizantes del anarquismo para inscribirse en el Cuartel de Milicias Antifascistas de la CNT de La Casilla, en Bilbao, con el fin de engrosar los batallones que los ácratas formaron en el País Vasco. Esto indica la participación de la FAI en el Comité Militar que dirigió dichas Milicias. De hecho, la prensa ácrata subrayó el papel de la FAI en la constitución de sus milicias con frases como: “la CNT, la FAI, y las JJ. LL. enlazadas en un apretado haz, constituyeron en Euzkadi las Milicias Antifascistas de la CNT”, y los artículos periodísticos pidiendo a la CNT de Euzkadi “acción directa y no burocrática” son otra muestra evidente de la presencia faísta²⁹.

En enero de 1937, en Bilbao, funcionaba el titulado Comité Comarcal de la FAI. Y este, a través de su Secretaría, controlaba al menos a 11 grupos de la FAI. Más tarde, en mayo, la FAI del País Vasco, desde su domicilio social provisional en Bilbao, en el nº 2 de la calle Arenal, gestionó las evacuaciones al extranjero de las familias de los militantes ácratas, y ese mismo mes contó con dos delegados en el Congreso Inter-Regional de las JJ.LL. del Norte de España, celebrado en Santander entre los días 21 y 23. En definitiva, el carácter secreto que rodeó las actividades faístas impide el conocimiento exacto de sus actividades, especialmente las reuniones de sus dirigentes, pero es evidente que tuvo una labor destacada en la dirección político-militar, y sindical, del anarquismo vasco³⁰.

27. PALACIO, Solano, *La Tragedia del Norte. Asturias Mártir*, Eds. “Tierra y Libertad”, Barcelona, 1938, pp. 137. 148. Esta obra, aunque centrada en Asturias, repasa la actuación anarquista en todo el Frente Norte.

28. VARGAS ALONSO, F.M., «Las Milicias de las izquierdas en Euzkadi durante la guerra civiles, en VV.AA., *Los Ejércitos*, Fundación Sancho El Sabio, Vitoria, 1994, pp. 404-405.

29. Llamamiento de la FAI para completar la estructuración del batallón «Durrutia, en: *CNT de/ Norte*, Año I, n 5, (1-XII-1936) pág. 7.

30. Ver *CNT del Monte*, nº 28 (21-I-1937), pág. 3.

9. LOS BATALLONES CONFEDERALES

La aportación anarquista a la defensa de Euzkadi se cifró en 7 batallones de infantería y 1 de ingenieros. De todos modos las unidades de primera línea se redujeron a 6, ya que uno de los batallones de infantería, el nº 65 "Internacional", acabó convirtiéndose en batallón de "Reserva" para convalecientes y reemplazos destinados a nutrir las unidades de combate. Como hemos apuntado antes, el proceso de formación de los batallones anarquistas se inició en septiembre, algo que es extensible al resto de las fuerzas milicianas surgidas en la Euzkadi del 36. Los batallones cenetistas creados en ese mes fueron los números 1º a 4º de la CNT, es decir los "Bakunin", "Malatesta", "Isaac Puente", y "Sacco Vanzetti". A finales de año aparecían los nº 5 y 6, "Durruti" y "Celta", y el 1º de Ingenieros "Manuel Andrés", y poco después, iniciado enero, el 7º de CNT, "Internacional" o de "Reserva".

9.1. Los Batallones en Campaña:1936

Apenas constituidos los batallones se vieron involucrados en el bombardeo aéreo del 25 de septiembre de 1936, día en que la aviación rebelde atacó varios cuarteles de Bilbao, incluido el de La Casilla de la CNT, en el que causó varias víctimas. El 10 de noviembre salía el "Malatesta" hacia Asturias, siguiendo el camino de otras fuerzas izquierdistas desplazadas allí el mes anterior. En Asturias la intensidad de los combates había descendido, y esto ayudó a que el "Malatesta" tuviera escasas bajas, a pesar de su meritoria actuación por el Escamplero, en las aldeas de Prieñes y Rañeces, y en las llamadas Lomas de la Derecha, participando en la reconquista de estas últimas. Para consolidar las posiciones hacían falta quince mil sacos para construir los parapetos, y ante la carencia, -en Asturias-, de los mismos y de ropa de abrigo para la unidad, el comandante Escauriáza se desplazó a Bilbao, donde consiguió lo necesario gracias a la diligencia del Secretario General de Defensa, Rezola. El 27 de noviembre el "Malatesta" participó en la toma de Valduno, y tras unos días de posición, regresaba a Bilbao el 15 de diciembre, 37 días después de su partida. A principios de enero 9 hombres permanecían heridos, y otros 21 enfermos³¹.

En diciembre tres de los batallones de la CNT actuaron en la ofensiva sobre Villarreal: los "Isaac Puente", "Sacco Vanzetti", y "Bakunin". El primero de ellos sería conocido después como batallón nº 11 de Euzkadi, siendo como apuntamos el 3º de la CNT "Isaac Puente". Formado en septiembre de 1936 en el cuartel de La Casilla, sus efectivos incluían vizcaínos, -en las compañías primera, tercera y de ametralladoras, sobre todo-, y guipuzcoanos, que eran mayoritarios en las compañías segunda y cuarta. También contaba con algunos alaveses. Sus mandos eran veteranos de las luchas precedentes en Guipúzcoa, como el capitán Pérez Cuesta, que estaba en las Milicias desde el 4 de agosto y llegó a Guipúzcoa como Jefe de Grupo, donde participó en los combates hasta resultar herido el 23 de septiembre en Iciar (Deva). Cinco días antes había sido confirmado como capitán, cargo con el

31. La Lucha, nº 1.887 (1-1-37), pág.3, "Nuestros muertos", señala la muerte de Manuel Valverde, del "Malatesta" en el frente asturiano de San Pedro de Nora, y CNT, nº 2 (24-11-36), pág. 3, "La Lucha en el Norte"; CNT, nº 4 (28-11-36), pág.3, sobre la intervención en Valduno, y nº 11 (15-12-36), pág. 5, "¡Bienvenidos!", donde critica la falta de información del resto de la prensa bilbaína sobre la expedición del "Malatesta": "De su actuación en los frentes de Asturias, está huerfana la opinión bilbaína, porque la Prensa de Bilbao, a excepción de la CNT del Norte, poco se ha preocupado de darnos noticias de esos OCHOCIENTOS hombres, que a pesar de ser de nuestra región, no han podido o querido, tener en cuenta (...)"⁴. Algo que no se ajusta a la realidad.

que venía actuando, por la Comandancia de Milicias de la CNT. El 26 de noviembre pasó al 3º de la CNT³².

La entrada en fuego del "Isaac Puente" se produjo en el Alvertia. En el llamado pinar de Chavalopea, conquistado la noche anterior, quedó el batallón el uno de diciembre, observando el tráfico de los refuerzos enemigos procedentes de Vitoria. Al amanecer del día 2 se inició el bombardeo y los sucesivos asaltos enemigos. La defensa de la posición, junto al 1º de ANV, es heroica. Mata, comandante militar de la unidad fue felicitado por el Jefe del E.M. "*como premio a su valiente dirección*". Sin embargo, la derrota sufrida fue terrible, pues el batallón sufrió más de 200 bajas, incluido un centenar de muertos, muchos de ellos fusilados tras su captura por el enemigo. Retirado momentaneamente del frente, el 12 de diciembre participó de nuevo en los renovados ataques sobre la línea enemiga, consiguiendo tomar una posición, pasando después a descansar unos días. El 15 se ordenaba la presentación del batallón en el cuartel, pero no cabe duda que los intensos combates precedentes, y las terribles bajas encajadas incidieron en la mentalidad miliciana, -ya fuese por la baja moral de unos, como por el deseo de prolongar el descanso por otros-. Esto motivo la orden de presentación de los miembros del batallón el día 17, en que se apuntaba que "*de no hacerlo, serán juzgados de acuerdo con las leyes del Código Militar vigente*"³³.

El "Sacco y Vanzetti" también participó en los combates librados en las cercanías de Villarreal, aunque no se enfrentó a la guarnición de dicha localidad, sino a las más numerosas fuerzas enemigas situadas al oeste de la misma. Entre sus combatientes, a la hora de su constitución, destacaban los veteranos de los combates por San Sebastián, en julio, y por Irún, en agosto y primeros días de septiembre de 1936. Una de sus compañías era, al parecer, la denominada Segunda Compañía de San Sebastián. Después de la retirada por Guipúzcoa, y la definitiva organización del batallón que a principios de diciembre pasaba a operar, durante la ofensiva vasca sobre Vitoria, en territorio alavés, actuó intensamente los días 3 al 5 en Cestafe y Nafarrate y sus bajas en combate durante la citada ofensiva se acercaron a las 150 en total, destacando entre sus caídos el capitán tolosarra Pablo Sanz. Este se había distinguido con anterioridad en el frente de Beasain, donde junto con siete compañeros hizo prisioneros a 23 requetés en las cercanías de Lazcano, y en los últimos momen-

32. El 12 de diciembre resultó herido en los frentes de Alava. Tras recuperarse intervino en todas las actuaciones del Batallón hasta el 1º de julio del 37, en que quedó disponible por hallarse enfermo al momento de reorganizar-se el batallón: AS, P.S. Bilbao. 219/7;

33. CNT, nº 4 (28-II-36), pág.7, "Nuestras Milicias", contiene una indiscreción sorprendente e intolerable, al revelar la inminente ofensiva sobre el frente alavés dos días antes de que se lanzara: "*Ha salido para el frente el tercer batallón 'Isaac Puente' de las Milicias de la CNT. Estos muchachos se dirigen hacia sus tierras, pues la mayoría son alaveses, a tratar de rescatar el cuerpo de nuestro gran maestro Isaac Puente (...). Esperamos que la conquista de vitoria sea un hecho dentro de poco tiempo*". ¿Inconsciencia o traición?. Es difícil precisarlo pero tan culpable es el articulista como quién no procedió a censurar la información. De todos modos los franquistas siguieron pensando que la operación se daría hacia Guipúzcoa, y de ahí que posicionasen a las fuerzas de Alonso Vega en la zona de Vergara-Mondragón. En la misma pág. 7 del nº de CNT citado, un artículo precedente, "*Mirador Cuartelero*", cita que el "Isaac Puente", "*salió de prácticas militares*"; CNT, nº 6 (3-12-36), pág. 3, "*A ocho kilómetros de Vitoria. En el Sector Ochandiano-Ubidea, el batallón 'Isaac Puente' se cubre de gloria*", y nº 10 (12-12-36), pág.3, "*Actuación del 'Isaac Puente' en Villarreal*", por Barbatan: "*Durante toda esta noche, que precede a nuestra consagración sangrienta como héroes, se ve una serpiente de faros que avanza desde Vitoria (...)*"; El 15 de diciembre el Comité Regional de la CNT subrayaba la "*actuación meritoria*" del 3º CNT en las operaciones del frente alavés: CNT, nº 11 (15-12-36), pág. 3, "*Fijando Posiciones*", por El Comité Regional; El Martes 15 de diciembre CNT, nº 11, pág. 5, "*La Lucha en el Norte*", alude a la continuación de la ofensiva en Alava los días 12 y 13, y al episodio en que el "Isaac Puente" se hace con una posición rival en la que se hace, entre otros efectos, con 13 cajas de munición, y 9 fusiles. En la pág. 5, "*Avisos*", se ordena la presentación del 3º CNT, que se repite, con la intimidación apuntada, en CNT, nº 12 (17-12-36), pág. 5.

tos de la resistencia en Tolosa consiguió el traslado a zona leal de todo el dinero de las sucursales bancarias sitas allí. Cayó el 3 de diciembre. En enero la primera compañía decía como homenaje tomar su nombres³⁴

El "Bakunin" operó en diciembre por la zona de Orduña. Formado en base a los grupos de milicianos anarquistas que en los primeros días, junto a fuerzas de otra significación político-sindical, se posicionaron en la zona de Amurrio-Orduña, dando frente a las fuerzas rivales que patrullaban en las lindes de Burgos y Alava. Las acciones iniciales fueron escasas, y durante meses se limitaron a esporádicos tiroteos, normalmente incruentos, entre avanzadas adversarias. Destacado en Amurrio, el batallón ocupaba 11 posiciones aisladas conocidas por su numeración. Dos compañías estaban permanentemente destacadas en primera línea, -especialmente en las posiciones nº 5, y 11, que eran las más avanzadas-, mientras las otras dos permanecían en descanso. Los papeles se intercambiaban cada semana, asignándose a las compañías todas las variables posibles con el fin de que se familiarizasen con el terreno comprendido entre Respaldiza y Barambio³⁵.

A partir del 5 de diciembre el "Bakunin" intervino en la gran ofensiva de ese mes sobre el frente alavés, atacando el monte San Pedro, al este de Orduña y al sur de Amurrio, con el eficaz apoyo de la sección de ametralladoras y morteros del "Leandro Carro". El comandante Olmos mandaba la unidad, bajo el mando directo del jefe del sector, un capitán profesional: Noguero. La punta de lanza del ataque fueron la segunda y tercera compañías del "Bakunin". Al mediodía la bandera roji-negra del Batallón 1º "Bakunin", y la roja del "Leandro Carro" ondeaban en lo alto del monte de San Pedro. Las bajas fueron pocas, aunque entre ellas se encontró el capitán Noguero, muerto al acercarse a las avanzadas para ver el desarrollo de la operación. Con la operación del monte San Pedro quedaban protegidos Artomaña y Aloría, y directamente amenazada la localidad de Izarra, ocupada por los enemigos y a cinco kilómetros de las posiciones conquistadas por el "Bakunin". En los días siguientes este avance se complementó con el realizado el día 7, desde Barambio, por el 3º UGT, y con la defensa de la nueva línea frente a las crecientes reacciones enemigas, en las que destacó el batallón anarquista que *"repele agresivamente el loco intento de los rebeldes"*. Las bajas fueron pocas, y en lo que restaba de mes el frío hizo tanto daño como los combates precedentes. A principios de enero un total de 77 hombres del 1º CNT estaban hospitalizados o de baja por heridas o enfermedad³⁶.

9.2. Los Batallones en Campaña: 1937

Iniciado el año 1937, el batallón "Celta" o 6º de la CNT estaba desde finales de 1936 en el monte Kalamua, en la zona de Marquina. En diciembre el "Durruti", o 5º CNT, era el bata-

34. CNT, nº 20 (5-1-37), pág. 5, "Noticiero del 4º Batallón Sacco y Vanzetti".

35. CNT, nº 1 (21-11-36) pág. 2, "Frentes Vascos": Frente de Amurrio (...) milicianos de la CNT arrebatan una bandera...". CHIAPUSO, M.: *El Gobierno* ..., op.cit., pág. 96.

36. CNT, nº 9 (10-12-36), pág. 3, "La toma del Monte San Pedro por los milicianos del Primer Batallón Bakunin" por El Comité del Batallón Bakunin: Aquí se destaca la actuación de la sección de ametralladoras y morteros del "Leandro Carro" que actuó con "valentía admirable"; CHIAPUSO, M.: *El Gobierno*..., op.cit., pp. 95. CNT, nº 9 (10-12-36), pág. 3, "Sector Amurrio-Orduña", CNT, nº 11 (15-12-36), pág. 2, "En el Frente de Barambio. Hablando con el Teniente Coronel Aizpuru", por El Duende Rojo, cita que los hombres del Bakunin "ayer tomaron /as posiciones de Sobrehayas, San Pedro, y el alto donde se domina la estación de Inoso". Esto nos da idea de la fluctuación de la línea en ese sector. San Pedro y Sobrehayas no fueron recuperados por los "nacionales" hasta mayo del 37; MENDIVIL, Sebastián, *Miliciano, militar y fugitivo. Memorias de un baracaldés*, Ed. Beitia, Bilbao, 1992, pp. 30-32.

llón de Reserva de las Milicias anarco-sindicalistas de Euzkadi, con su cuartel en las Escuelas de las Cortes. El mismo mes la CNT de Euzkadi inició la organización de un Batallón Internacional que agrupase a los *"compañeros de todas las nacionalidades residentes en el Norte"*. Se trataba así de imitar la iniciativa que impulsada en lo fundamental por el comunismo internacional había dado lugar a las Brigadas Internacionales que estaban actuando en esas fechas por los frentes de Madrid, Andalucía, y Teruel. El 5 de enero "CNT del Norte" informaba que estaban *"muy adelantados los trabajos de su organización"*. Sin embargo la iniciativa, pese a su atractivo, tendría un gran inconveniente para su realización práctica: La filiación marxista (socialista/ comunista) de buena parte de los voluntarios extranjeros presentes en el Norte, y en particular en Euzkadi. Buena parte ya estaban integrados en otras unidades, y en muchos casos su carácter técnico les hacía imprescindibles para las fuerzas que los encuadraban. Pese a esto, el 7 de enero se inició el alistamiento de los voluntarios que integrarían la unidad. El día 12 la firma de uno de los alistados, Paul Duporto, servía de acicate para atraer nuevos componentes. Sin embargo, el batallón acabó siendo el de "Reserva" de la CNT, en sustitución del "Durruti" que pasó a ser unidad de primera línea³⁷.

El 4 de enero el "Malatesta" participó en el asalto a la prisión de El Carmelo, causando su acción cuatro víctimas entre los presos. No fue el batallón la unidad más destacada en aquellos trágicos sucesos desencadenados a causa de un bombardeo aéreo, pues los muertos superaron los doscientos, y se produjeron en su mayor parte en otros centros carceleros y a manos de un batallón de la UGT. Sin embargo, un comunicado de prensa del "Malatesta" insistía, a los pocos días de los asaltos a las cárceles, en la necesidad de acabar con *"los fascistas disfrazados y descubiertos que tranquilamente deambulan por Bilbao, dedicados tal vez al espionaje. Tendiendonos la red en que han de estrangularnos"*. Se recordaba además los testimonios de la represión enemiga, que juzgaban más expeditiva que la propia apuntando que *"constatamos la diferencia de conducta entre ellos y nosotros"*³⁸.

El año 37 fue aún más duro para las unidades de la CNT de Euzkadi. El primer batallón en entrar en combates de importancia, fue el "Isaac Puente", que a partir del 21 de febrero, y hasta entrado el mes siguiente, combatió en el frente asturiano, en el sector de San Claudio y en las operaciones conducentes a cortar el pasillo de terreno que unía Oviedo al resto de la España franquista. El batallón conquistó su objetivo principal, que hubo de abandonar al fracasar en su ataque otras unidades republicanas. Tras regresar de Asturias y pasar un breve descanso, el batallón intervino frente a la ofensiva enemiga en el frente de Barazar en los días inmediatos a la caída de Ochandiano. Esta vez su breve actuación no reportó muchas bajas, que se produjeron los días 6 y 8 abril. Más tarde, el 18 abril sus 468 hombres se encontraban en Olacuetua, donde realizaban ejercicios nocturnos de *"prácticas de guarnición"* por orden del coronel Vidal³⁹.

En marzo se había producido en Euzkadi una grave fricción de los anarquistas con el Gobierno Vasco, que a punto estuvo de provocar un conflicto armado abierto entre las unidades ácratas y las de las demás fuerzas vascas. La causa fue la imprenta comprada por los cenetistas para tirar su órgano "CNT del Norte", la misma había sido asignada con anteriori-

37. CNT, nº 20 (5-1-37), pág. 5, "Hacia la Formación del Batallón Internacional del Norte"; nº 21 (7-1-37), pág. 1, "Las Milicias de la CNT organizan la Brigada internacional", y nº 23 (12-1-37), pág. 3, "Brigada Internacional

38. CNT, nº 25 (16-1-37), pág. 2, "Episodios del Frente", por Un Miliciano del Cuarto Batallón de la CNT

39. Novedades del día 18 de abril en P.S. Bilbao 174/44.

dad a los comunistas, pero los anarquistas no estaban dispuestos a renunciar a una operación que daban por buena. Varios dirigentes Genetistas fueron detenidos y prontamente liberados, pero el hecho provocó la movilización de las unidades anarquistas. Así, el "Sacco y Vanzetti", -en marzo estaba al mando Juan Rivera-, que se encontraba de descanso en Basauri cuando estalló la fricción, recibió la orden de pasar a posiciones de primera línea, pero Rivera optó por aguardar a ver en que paraba la controversia con ánimo de intervenir a favor de sus correligionarios. No pasó la cosa a mayores, y aunque Rivera fue posteriormente encausado por indisciplina, ninguna sanción efectiva se ejerció sobre él. Los batallones "Bakunin", "Malatesta", y "Durruti", llegaron a verse cercados en sus cuarteles, amenazando al comandante del primero con ordenar la retirada del frente de las dos compañías que tenía en posición, para así romper el cerco hecho a su acuartelamiento de Amurrio. Y el "Isaac Puente" llegó a marchar sobre Bilbao, tomando posiciones en Galdácano frente a dos batallones que venían a detenerle. Al final todo se solucionó sin llegar a mayores, pero este hecho se ha identificado como la causa del derrumbamiento del frente y del avance franquista. En realidad se trata de un error, al confundirse ese episodio de marzo con la pérdida de la posición de Udala a finales del siguiente mes de abril, pero, como veremos, la política nada tuvo que ver con la caída de dicha posición en manos enemigas⁴⁰.

Aparte del "Isaac Puente", el resto de los batallones de la CNT también entraron en acción en el mes de abril. Así alguna fuerza de la Reserva de la CNT, su sección de blindados, partió hacia el frente a principios de abril, combatiendo el día 5 en Barazar, donde tendría algunas bajas al ser destruido uno de sus blindados. El "Sacco y Vanzetti" sufrió con el "Celta" duros bombardeos en la zona de Udala los días 21 y 22, y esto, junto a la falta de enlace con las fuerzas adyacentes y el inexorable avance enemigo por Carrascain hacia Elorrio, amenazando con aislar el Udala, motivó la retirada de las unidades cenetistas, muy criticada pero a estas alturas justificada, ya que de haberse quedado en sus posiciones hubieran resultado capturados. Pocos días después, el 30 de abril, el "Sacco y Vanzetti" participó en los desesperados contraataques a la cota 430 de Urrutxua, sufriendo muchas bajas, cifrándose las totales del mes en unas 200, incluido medio centenar de muertos. Por su parte el "Bakunin" acudió a principios de mes al frente de Barazar-Dima, donde participó en el contraataque del 13 de abril sobre Altun, junto a fuerzas de la Primera Brigada Expedicionaria de Asturias. Y tras sufrir duros bombardeos al día siguiente, pasó a la zona del Amboto, (Sector de Elorrio), para preparar un contraataque que fue suspendido, viéndose el batallón afectado por la retirada general que siguió a la ruptura de las líneas cercanas a Elorrio por el fuerte despliegue enemigo.

En mayo, las unidades anarquistas vascas destacaron en numerosos combates. Así, el "Bakunin" pasó al frente de Soliube, librando combates de gran intensidad entre los días 13 a 21 de mayo en el mismo, y en la zona de Jata-Gondramendi, más cercana a Munguía. El batallón había relevado en el monte citado a las fuerzas del batallón asturiano 212, llamado "Mario" por su comandante y también de filiación confederal. Ese batallón había recuperado y defendido una de las cotas principales del Sollube que pasaba ahora a manos del 1º de la CNT de Euzkadi. Este permaneció dos días y medio bajo el fuego de buques de la escuadra facciosa y de la aviación, y después -cuando los contrarios envolvían su posición tras la retirada de las unidades amigas situadas, a menor altura, en los flancos- hubo de emprender la retirada sufriendo bastante por el fuego de los asaltantes que habían coronado su anterior

40. CHIAPUSO, M.: *El Gobierno...*, op.cit., pág. 145. El autor añade: "Esto no fue óbice para que por su comportamiento de bravura y abnegación, el Sacco y Vanzetti fuera nombrado batallón de choque".

posición. Los testimonios apuntan a que en su actuación en el Sollube quedó en cuadro el batallón⁴¹.

El "Malatesta" pasó mayo entre Amorebieta y Múgica, combatiendo en las estribaciones del Bizcargui hasta el mes siguiente. Los demás batallones anarquistas lucharon en diferentes sectores. El "Isaac Puente" se batió en la primera mitad del mes por el Sollube y Larrauri, siendo después destinado a la zona de Dima. El "Sacco y Vanzetti" actuó en el citado Bizcargui, lo mismo que el "Celta". El "Durruti", que en abril combatió en Oqueta, lo hizo al siguiente mes en Dima, ante la renovada ofensiva enemiga en la zona, durante el tercer decenio de mayo. Por su parte el "Internacional" se limitó a actuar como unidad de "Reserva", mientras el "Manuel Andrés" fortificaba diferentes posiciones.

Junio fue igualmente duro para el "Sacco y Vanzetti". Roto el cinturón de hierro el batallón participó junto al "Celta" en los contraataques contra el Urcullu y el sector del cinturón cercano a Larrabezúa ya en poder del enemigo. Las bajas fueron crecidas, y en los días siguientes el batallón se situó en las alturas inmediatas a Bilbao, correspondientes al cordal a Santo Domingo. Allí se mantuvo hasta recibir la orden de retirada que cumplimentó pasando a La Peña por el puente de los Cantos, también llamado de la "Dinamita", batido ya por el enemigo que se había posesionado del Pagasarri. Llegado a Bilbao, los doscientos supervivientes del batallón fueron evacuados a la raya con Santander. Allí fue disuelto, pasando sus hombres al "Durruti"⁴².

El "Bakunin", cuando se rompió el cinturón de hierro y el rival invadía el valle de Asua y avanzaba hacia Archanda, permaneció en el Jatamendi. La retirada de la Quinta División, -a la que pertenecía desde el desdoblamiento de la Primera a mediados de mayo-, fue inevitable, y el batallón pasó al sector del cinturón de su división, en Urduliz, para luego ir a Arriaga, en Erandio, y, ya ocupado Archanda-Banderas por el contrario, retirarse a Bilbao de noche, siguiendo el corte de la ría. En Bilbao pasó a la margen izquierda por el puente del ayuntamiento, que estaba preparado para su voladura, y atravesando la Villa, que aparecía con numerosas fuerzas nacionalistas en esquinas y calles, fue al Cuartel y sede del mando de las Milicias Anarquistas en La Casilla, donde se habían concentrado otras unidades, algunos de cuyos hombres engrosaron las filas del "Bakunin". Al amanecer se cumplimentó la retirada por Arraiz, observando la ocupación del Pagasarri por los rebeldes, pasando luego a Ortuella y a Somorrostro, y atrincherándose delante de Ontón durante algo más de una semana. A principios de julio el batallón se había replegado a la zona de Ontón, y allí participó en el contraataque que por la zona de la costa lanzó el Cuerpo Vasco. El choque fue contra la Brigada mixta de Flechas Negras a la que se consiguió arrebatarse una altura por sorpresa. Sin embargo, tras duros combates, el "Bakunin" hubo de replegarse bajo el más potente fuego de la unidad italo-española. Después pasó el batallón por las localidades de Otañes, Orejo, y Soto luz. En la última localidad asistió al derrumbamiento, en agosto, del frente santanderino.⁴³

41. CHIAPUSO, M.: *El Gobierno...*, op.cit pp. 96, 210-212, refiere el itinerario de la unidad, a la que califica de "batallón de élite"; PALACIO, S.: *La Tragedia...*, op. cit., pág. 159, confirma el relevo del 212º por el "Bakunin".

42. CHIAPUSO, M.: *El Gobierno...*, op.cit., pág. 145, y 216-218. El puente de la dinamita es sin duda el del barrio de la Peña, ya que el relato que cita Chiapuso deja claro que no es uno de los bilbaínos comprendidos entre el de San Antón y el de Deusto, y más al este sólo quedaba el que posibilitó el paso de la Primera de Navarra hacia Basauri-Dos Caminos. Su descripción como "puente estrecho" es además concluyente.

43. El 16 de julio el "Bakunin" aparece como el primer batallón de la Quinta Brigada, con base en Castro Urdiales y perteneciente a la Primera División Vasca, luego 50. Contaba con 468 hombres, 443 fusiles de 7,92, 5 fusiles ametralladores de igual calibre, 10 ametralladoras del 7,62, y 2 morteros de 81, AHN-SGC, P.S. Gijón K 83.

El "Malatesta", que a finales de mayo estaba en la zona de Lemona, recibió, mediado junio, la orden de pasar a la margen izquierda. Junto a las demás unidades de la Quinta división, se vio hostigado en las inmediaciones de la zona internacional, situada en Las Arenas-Algora (Getxo). Un grupo de quintacolumnistas, salió con sus boinas rojas y armado a atacar a las fuerzas en retirada, ocupando el abandonado cuartel de Zugazarte que había pertenecido al Euzko Gudarostea. La reacción del comandante Escauriaza fue inmediata y ordenó a sus hombres acabar con la insurgencia. La acción que puso fin al hostigamiento se desarrolló principalmente el día 16 de junio. En total 15 personas fueron muertas durante la operación, -"asesinadas" según la mayoría de las fuentes-, entre ellas la institutriz de nacionalidad británica Dions Bridie Boland. También se dinamitaron una fábrica de pistolas y dos casas con depósitos de municiones, se incendiaron todas las viviendas desde donde habían actuado, supuesta o realmente, los francotiradores. Probablemente la quema de la Iglesia de Las Mercedes tuvo que ver con el hecho de que su párroco era hermano del comandante Escauriaza, pero también es cierto que el camarero de la misma destacaba demasiado en el paisaje de Las Arenas, y eso la condenó en definitiva, dada la identificación que los libertarios atribuían a clero y fascismo, -y por tanto a instigadores de la presunta agresión a reprimir-, sin olvidar una tradición anticlerical de décadas⁴⁴.

Por su parte, en los cruciales combates por Bilbao de mediados de junio el "Manuel Andrés" estuvo acuartelado en las escuelas de Olaveaga. Tenía cerca de un millar de efectivos de los que la octava parte pertenecían a la compañía de fusileros. Estos últimos efectuaron servicios de vigilancia, y en la noche del día 17, junto con zapadores del batallón, subieron a Archanda siguiendo las vías del funicular. Allí algunos grupos consiguieron aproximarse hasta el campo de fútbol, mientras a derecha e izquierda seguía el duelo de granadas entre los batallones defensores de las alturas y los franquistas. Sin embargo, los hombres del "Manuel Andrés" recibieron la orden de retirarse, siendo trasladados a Alonsótegui, pasando después a Santander, donde desaparece a causa de la ofensiva franquista de agosto⁴⁵.

El "Malatesta" combatió en la citada acción de Ontón a principios de julio, siendo la unidad vasca más castigada y el último combate reseñable para el batallón. A finales del mismo mes, el "Celta", y el "Durruti", -que incluía los restos del "Sacco y Vanzetti", participaron, con graves pérdidas, en los ataques al monte Koltiza, sobre Valmaseda. A partir de ahí se inició el principio del fin de los batallones anarquistas. Si al llegar a Santander desaparecían el "Sacco y Vanzetti" y el "Reserva", ante la necesidad de cubrir huecos en las mermadas filas anarquistas, la posterior campaña santanderina vería la desaparición de otros cinco batallones. Los "Bakunin", "Celta", y "Durruti", quedaron en la zona de Santoña, sumándose al Euzko Gudarostea nacionalista, y a unas pocas unidades izquierdistas más,

44. La versión "anarquista" de los hechos en CHIAPUSO, M.: *El Gobierno...*, op.cit., pág. 215.; TALON, V.: *Memoria...*, op.cit., Vol. II, pág. 455, y 567. Sólo cita a 4 de las víctimas, y señala las protestas que ciudadanos británicos dirigieron a Chamberlair por el asesinato de Miss Boland, -que para Talón es Bredie-. Según este autor los republicanos habían volado "unas veinte manzanas de casas ". No da la fecha exacta de los sucesos, pero señala que las fuerzas de Escauriaza que realizaron la acción, -dos compañías-, estaban ya en Portugalete cuando se les ordenó repasar la ría y poner fin a la acción de la quinta columna.; Debemos apuntar que no todas las destrucciones podían ser atribuidas a los republicanos, dado que la localidad había sido bombardeada varias veces por los "nacionales", con daños y víctimas mortales; VARGAS, F.M.: *Represión en Vizcaya. República y Guerra Civil.*, Trabajo de doctorado (inédito), pp. 102-118, con la Relación de víctimas de la represión republicana.

45. CHIAPUSO, M.: *El Gobierno...*, op.cit., pp. 214-215. No da la fecha exacta de la subida de efectivos del "Manuel Andrés" a Archanda. Nos inclinamos por la del 17, porque el 18 habían cesado los combates por esa altura y las inmediatas. Entre los mandos de los fusileros del batallón se cita al teniente tolosarra Teodomiro.

-el grueso de estas marchó a Santander tratando de cumplir las ordenes del ejército de retirada a Asturias-, con el objeto de que el “Pacto” nacionalista con los italianos les permitiera salir del Norte por vía marítima. Al final, todos acabaron como prisioneros de guerra, prontamente sometidos a juicio por los tribunales del adversario. El “Malatesta” y el “Manuel Andrés” cayeron por su parte en Santander capital. En cuanto al “Isaac Puente”, que integraba desde julio a los supervivientes del “Zabalbide” de Izquierda Republicana, consiguió eludir la trampa santanderina al estar en la zona de Reinosa, encuadrado en la División Ibarrola. Tras combatir por el portillo de Suano, pasó a Asturias, donde destacó por su heroica defensa del Mazuco, y en el desastre final, muchos de sus hombres lograron salir por mar de Asturias para reintegrarse a la lucha de la España Republicana⁴⁶.

10. UNIDADES “OFICIALES”: ¿UNIDADES REGULARES A CONTRASTAR CON LAS DE MILICIAS, Y CON LAS ANARQUISTAS EN PARTICULAR?

En apariencia, las que se denominaron unidades “oficiales” en el Cuerpo de Ejército Vasco, eran sobre el papel unidades “regulares” en el sentido de profesionalidad que conlleva el termino. Es decir, eran unidades creadas y controladas por las autoridades militares profesionales que permanecían leales al régimen republicano. Sin embargo, dichas unidades estaban en su mayor parte mediatizadas por la realidad de unos partidos y sindicatos que dominaban las estructuras milicianas surgidas con la guerra. Y esto no podía ser de otra forma cuando hubo que construir ejércitos prácticamente de la nada. Algo que hoy por hoy es indiscutible en todo lo que se llamó Frente Norte, a pesar de que una línea historiográfica, la de los hermanos Salas, trató de presentar la situación militar de la República como halagüeña en todo el Cantábrico, desde Avilés hasta Irún.

A nada que profundicemos en la estructuración de las unidades “oficiales” vascas, descubrimos la diferenciación ideológica en las mismas. Y es así como el batallón “Disciplinario”, el destinado a ser batallón de “castigo”, -dispuesto para ejecutar trabajos de fortificación en los sectores de más peligro de los frentes-, de los gudaris y milicianos vascos, así como de prisioneros enemigos dispuestos a “purgar” sus culpas con dichas labores, era un batallón netamente izquierdista en cuanto a los individuos encargados de la vigilancia y control de presos, y de combatir como fusileros en combate. El jefe, Amos Ruiz, era un antiguo militante socialista, aunque los cenetistas eran los más numerosos entre sus hombres. Lo mismo podemos decir del batallón nº 72 de “Morteros de Euzkadi”, con mayoría socialista-uguetista entre sus filas, y nacido con el fin de nivelar la distribución de los morteros entre las fuerzas nacionalistas vascas y las no nacionalistas. En cierto modo, podría apuntarse que trataba de “contrarrestar” la anterior hegemonía nacionalista establecida a través del batallón nº 62 “Irrintzi”. Y el caso contrario hay que señalar en la creación del tercer regimiento de Artillería Ligera. Las palabras de Casiano Gerraichevarría, referidas al inicio de abril de 1937, son concluyentes a ese respecto⁴⁷:

«Por aquellos primeros días de ofensiva, llegó un barco que traía entre otras cosas, 30 cañones de 75 mm. de campaña italianos Krupp-Ansaldo, me manifestaron que querían

46. RA, Fondo ONAINDIA, «Lista general de los responsables que se han quedado en Santoña»; AMILIBIA, Miguel, *Los batallones de Euskadi*, Ed. Txertoa, San Sebastián, 1978, pp. 194-196; CIUTAT, Francisco, *Relatos y reflexiones de la Guerra de España 1936-1939*, Eds. Forma, Madrid, 1978, pp. 86-87; ETXEBERRIA MIRONES, Jesús/ Id., Txomin, *Balmaseda 1936-1938: Pregunta, Guerra, Toma de Balmaseda y Represión*, Ed. de los autores, Bilbao, 1993, pp. 159-163.

47. RA, Fondo GUERRICAECHEVARRIA, «Memorias del Comandante Guerricaechevarría», pág. 50

organizar otro *regimiento de artillería*, y me decían que el de San Sebastián había caído en manos de unos sargentos y de un comité marxista-sindicalista, que mangoneaba, según les constaba, (...), y que había de formar otro regimiento con este material llegado, que lo mandaría el comandante Losada, con personal que no fuera rojo».

En definitiva, las unidades “oficiales” estuvieron tan “politizadas” como las de “Milicias”, siendo en realidad unas “falsas” unidades regulares, que si quedaron con la denominación de “oficiales” fue más por la necesidad de que ciertos servicios técnicos, como artillería, morteros, carros de combate, estuviesen nominalmente en manos de algunos de los escasos jefes militares profesionales con que contó el Cuerpo de Ejército Vasco. Sería inútil extendernos en los historiales de cada una de estas unidades, dado que las fichas del apéndice dan sobradamente los datos reseñables, pero esta claro que no fueron el embrión de un verdadero ejército. El contraste de los batallones de infantería “oficiales” de la Brigada de Montaña de Euzkadi con los de los pretendidamente ineficaces anarquistas, no puede ser más bochornoso para los primeros. Se desperdiciaron recursos humanos y materiales en una brigada que no sirvió para nada, mientras batallones como los cenetistas demostraban el sobrado espíritu de lucha que imbuía a un ejército de voluntarios y de reclutas provenientes en su mayor parte del politizado proletariado industrial y del artesanado de oficio.

11. CONCLUSIONES

En la Guerra de Euzkadi los anarquistas ofrecieron la paradoja de lo que partidarios o detractores esperaban de ellos. Fueron capaces de vertebrar 8 batallones en base a las Milicias Antifascistas de la CNT, pero a nivel interno chocaron con las contradicciones de imponer una disciplina, una autoridad, a quienes se consideraban libres e iguales, y de forma externa, sus objetivos políticos les llevaron a chocar con el Ejecutivo vasco, provocando una crisis política que estuvo a punto de concluir en enfrentamiento armado con las otras fuerzas del Ejército de Euzkadi. También protagonizaron, en nombre de la revolución o de forma irracional, actos de violencia reprobados por sus circunstanciales aliados del bando leal, especialmente por los nacionalistas vascos, desde los “paseos” a las ejecuciones masivas de partidarios de los rebeldes, pasando por las destrucciones de carácter anticlerical, y por practicar en ocasiones una política de «tierra quemada» en algunas poblaciones antes de la entrada del adversario, caso por ejemplo de Irún⁴⁸.

En los frentes se ha destacado muchas veces una indisciplina innata que ha servido para presentar a sus unidades como ineficaces, incapaces de destacar frente al enemigo y capaces de las mayores tropelías en la retaguardia, algo que responde más a un tópico que a una realidad continuada. El caso del batallón «Malatesta» es paradigmático, sus hombres participaron en los salvajes asaltos a las cárceles el 4 de enero de 1937, y en junio de ese mismo año aniquilaron a la quinta columna de Las Arenas entre escenas terribles de muerte y destrucción. Sin embargo, esos mismos hombres destacaron durante su estancia en el frente asturiano en noviembre de 1936, y en acciones como la efectuada al sur de Gernika el 29 de abril del 37, o el feroz combate sobre la Peña Amarilla de Ontón el 3 de julio de ese año⁴⁹.

48. Sobre el papel de los ácratas en el incendio de Irún: IPARRAGIRRE, P., op.cit., pp. 139-146

49. VARGAS ALONSO, Francisco Manuel, «Las Milicias de las izquierdas en Euzkadi durante la Guerra Civil, en VV.AA., Los Ejércitos, Sancho El Sabio, Vitoria, 1994, pp. 395-443; CHIAPUSO, Manuel, *El Gobierno Vasco y los Anarquistas. Bilbao en Guerra*, Ed. Txertoa, San Sebastián, 1978, pp. 209-215; MESA, José Luis de, *El regreso de las Legiones (Voluntarios italianos en la Guerra Civil Española)*, Ed. García Hispan, Granada, 1994, pág. 89.

En definitiva, y como conclusiones finales, debemos señalar que la oposición ácrata a toda autoridad no chocó con la necesidad de encuadrar un ejército frente a los alzados, muy al contrario, se adaptó a dicha necesidad de crear un cuerpo cohercitivo. Por otro lado, las unidades milicianas anarquistas dieron muestra de las virtudes y los fallos propios en toda estructurada miliciiana, como el improvisado cuerpo armado que es. Las Milicias anarquistas de Euzkadi, no fueron en combate ni mejores ni peores que las de las demás fuerzas político-sindicales presentes en el bando gubernamental, y si fueron en ocasiones más brutales que otras, en cuanto a su conducta en los frentes y retaguardia, fue por una cultura específica de la violencia que impregnaba al anarquismo vasco, al igual que al del resto del Estado, desde sus orígenes fundacionales. Con respecto a si fueron una opción “revolucionaria” en la Euzkadi autónoma, diremos que lo fueron en sus principios ideológicos, pero nunca trataron de llevarlos a la práctica, -a pesar de los incidentes reseñados-, probablemente por la consciencia de su impotencia numérica frente a sus aliados del campo pro-republicano.

BIBLIOGRAFIA

- ABAD DE SANTILLAN, Diego, *Memorias 7897-7936*, ed. Planeta, 1977.
- AMILIBIA, Miguel, *Los Batallones de Euzkadi*, Ed. Txertoa, San Sebastián, 1978.
- BEURKO, Sancho, *Gudarís*, Ed. La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1977.
- CARTER, April, *Teoría política del anarquismo*, Monte Avila Editores, Caracas, 1975.
- CHIAPUSO, Manuel, *El Gobierno Vasco y los Anarquistas. Bilbao en Guerra*, Ed. Txertoa, San Sebastián, 1978.
- *Oposición popular y cárceles en la república*, Ed. Hordago, Donostia, 1980.
- CIUTAT, Francisco, *Relatos y reflexiones de la Guerra de España 1936-1939*, Eds. Forma, Madrid, 1978.
- DIAZ FREIRE, Javier, *Expectativas y frustraciones en la Segunda República*, Ed. UPV, Bilbao, 1990.
- DIAZ-PLAJA, Fernando, *España. Los Años decisivos: 1909*, Plaza&Janés, Barcelona, 1970.
- *España. Los Años decisivos: 1977*, Plaza&Janés, Barcelona, 1970.
- ETXEBARRIA, Jesús/ ETXEBARRIA, Txomin, *Balmaseda 1936-1938: PREGUERRA, GUERRA. TOMA DE BALMASEDA Y REPRESIÓN*, Ed. de los autores, Bilbao, 1993.
- FERRER, Rai, *Durruti 1896-1936*, Planeta, Barcelona, 1983.
- IPARRAGUIRRE, Pilar, Félix *Likiniano. Miliciano de la utopía*, Ed. Txalaparta, Tafalla, 1994.
- LLARCH, Joan, *La muerte de Durruti*, Eds. 29, Barcelona, 1983.
- KEDWARD, Roderick, *Los Anarquistas. Asombro de su tiempo*, Ed. Nauta, Barcelona, 1970
- MATORRAS, Enrique, *El Comunismo en España*, Imprenta Aldecoa, Madrid, 1935
- MENDIVIL, Sebastián, *Miliciano, militar y fugitivo. Memorias de un Baracaldés*, Eds. Beitia, Bilbao, 1992.
- MESA, José Luis, *El regreso de las Legioneros (Voluntarios italianos en la Guerra Civil Española)*, Ed. García Hispan, Granada, 1994.
- MONTERO, Manuel, *La Construcción de/ País Vasco contemporáneo*, Ed. Txertoa, San Sebastián, 1993.
- PACHON NUÑEZ, Olegario, *Recuerdos y Consideraciones de los Tiempos Heroicos. Testimonio de un Extremeño*, Ed. del autor, Barcelona, 1979.
- PALACIO, Solano, *La Tragedia de/ Norte (Asturias Mártir)*, Eds. Tierra y Libertad, Barcelona, 1938.

- PANIAGUA, Javier, *Anarquistas y Socialistas*, Biblioteca Historia 16, Madrid, 1989
- PAYNE, Stanley G., *Los Miteares y la Política en la España Contemporánea*, Ruedo Ibérico, París, 1968.
- RIVERA BLANCO, Antonio, *Situación y comportamiento de la clase obrera en Vitoria (1900-1975)*, Ed UPV, Bilbao, 1985.
- TALON, Vicente, *Memoria de la Guerra de Euzkadi de 1936*, Barcelona, Ed. Plaza&Janés, 3 Vols, Barcelona, 1988.
- Memoria de la Guerra de Euzkadi 9. Partidos y Sindicatos Vascos en la Brecha Bélica*, rev. *Defensa*, Extra nº 35, Madrid, 1994.
- VARGAS ALONSO, Francisco Manuel, «Las Milicias de las Izquierdas en Euzkadi durante la Guerra Civil», en VV.AA., *Los Ejércitos*, Ed. Sancho el Sabio, Vitoria, 1994.
- «Las Milicias de los Partidos Republicanos en Euzkadi (1936-1937)», en *Cuadernos Republicanos*, N^o 19, Julio 1994, C.I.E.P.E., Madrid.
 - «Los Combatientes Republicanos Burgaleses en Euzkadi (1936-1937)», en *López de Gámiz*, XXVIII, Diciembre 1994, Instituto Municipal de la Historia, Miranda de Ebro.
 - «Navarros contra el Alzamiento. Memoria documental de una lucha (1936-1939)», en *Gerónimo de Ustáriz*, nº 9, Diciembre 1994, Instituto Gerónimo de Ustáriz, Pamplona, 1994.
- VASCONCELOS, *Las Milicias Vascas*, Cuadernos "Sancho el Sabio", Vitoria, 1994
- VV.AA., *Gran Atlas histórico del Mundo Vasco*, Ed. del Pueblo Vasco, Bilbao, 1994.
- VV.AA., *Historia de la Segunda República*. 1931-1939, Tomos 1 y 2, Eds. Giner, Madrid, 1985.
- VV.AA., *Historia General de la Guerra Civil en Euzkadi*, 8 Vols., Ed. Haranburu, San Sebastián, 1979. 1982.
- VV.AA., *Historia General de/ de/ Socialismo*, 4 Vols, Eds. Destino, Barcelona, 1979
- VV.AA., *La Guerra Civil en Euzkadi. Eusko Gudariak*, Ed. Iparragirre/ Deia, Bilbao, 1987

APENDICE:

FICHAS DE HISTORIALES DE LOS BATALLONES DE LA CNT Y DE LAS UNIDADES "OFICIALES" DEL CUERPO DE EJERCITO VASCO

Abreviaturas de las Fichas:

a) Archivos:

AS: Archivo Histórico Nacional-Sección Guerra Civil (Salamanca)

RA: Archivo Luis Ruiz de Aguirre (Sancho de Beurko)

b) Prensa:

CNT: CNT del Norte (Bilbao).

EL: El Liberal (Bilbao).

ER: Euzkadi Roja (Bilbao/Barcelona)

JG: Joven Guardia (Bilbao)

LL: La Lucha de Clases (Bilbao).

LVE: La Voz de España (Oviedo)

U: Unión (Bilbao).

c) Bibliografía:

En las Fichas se abrevia con los apellidos del autor, le siguen entre paréntesis el año de edición, cuando hay varias obras o artículos de un mismo autor editadas el mismo año, se añade una letra: a, b, c, etc., de acuerdo con el orden dado en la bibliografía, siguen después el nº de volumen -si lo tiene- y páginas. v.gr.: Salas (1973, Vol. 1º: 916).

FICHAS DE HISTORIALES.

1. Batallón: 11^º de Euzkadi / 3^º CNT "Isaac Puente".

2. Historial (resumen):

El batallón se formó en septiembre de 1936 en el Cuartel de la Casilla, en Bilbao. Sus primeras bajas las hemos identificado precisamente el 25 de ese mes, durante el bombardeo de Bilbao por la aviación rebelde. Esta última atacó entre otros objetivos diferentes cuarteles bilbaínos, causando en el de la Casilla varias bajas, incluidos muertos.

En diciembre participa en la ofensiva sobre Alava, sufriendo una sangrienta derrota el día 2 en el pinar de Chavalopea, a manos de la Columna de Alonso Vega. Este revés se saldó con más de 100 muertos en el batallón, algunos de ellos fusilados por los rebeldes al ser capturados. El 3^º de la CNT, con más de 200 bajas, quedó desarticulado, siendo retirado del frente, al que, sin embargo, regresó pocos días después, Permaneció en la zona de Ubidea hasta febrero de 1937. En febrero-marzo actuó en la ofensiva sobre Oviedo y su pasillo. Conquistó la posición de San Claudio, abandonada poco después al fracasar el ataque del "Rusia" en su flanco izquierdo. Esta intervención en tierra asturiana se saldó con más de 150 bajas, incluidos unos 40 muertos.

A partir del 6 de abril combate en Barazar, y entre el 3 y el 16 de mayo por la zona de el Sollube y Larrauri. En junio pasó a Santander, donde se le unieron los restos del "Zabalbide" de Izquierda Republicana. En agosto combate en el Portillo de Suano, retirándose a Asturias, donde lucha en septiembre y octubre, destacando en la defensa del Mazuco. Muchos de sus hombres evacuaron Asturias por mar.

3. Mandos:

Plana Mayor:

Cte: Araujo de Hoyos, Enrique; *Cte Intendente:* Aristegui Lazpiur, José María. *Cap:* Martínez Rosales, Emiliano; *Tne:* Casero Suarez, Emiliano. *Brig:* Eizaguirre Fernández, Argentino; Ribero Zurutuzar, Juan

Primera Compañía:

Cap: Pérez Cuesta, Ramón; *Tnes:* Diez Valdeón, Daniel; López Villa, Aurelio; Soloir Cubano, Antonio; *Brig:* López García, Elias

Segunda Compañía:

Cap: Ratón Machin, Domingo; *Tnes:* Aguirre Ote, Casimiro; Aransaez Mendez, Jesús; Lopera Picaver, Eugenio; *Brig:* Alvarado Larrañaga, Roque

Tercera Compañía:

Cap: Basauri Olañeta, Tomás; *Tnes:* Conde Moneo, Florencio; Doval Cordoba, Manuel ; Cuesta Rojo, Vicente; *Brig:* Ruiz Oribe Ildelfonso, José

Cuarta Compañía:

Cap: Armesto Sanz, Cándido; *Tnes:* Ayarza Urdampilleta, Ricardo; Fernández Pérez, Alejandro; Parro Abarrán, Julio; *Brig:* Monedero Blanco, Alejandro

Compañía de Ametralladoras:

Cap: Teresa de Miguel, Antonio; *Tnes:* Azurmendi Embeita, Manuel; Ortega Alday, Marcos; *Brig:* Alonso Tomás, Francisco

Sección Mixta:

Tne: Pérez Corta, Agustín

4. Nº Combatientes estimado: >850 hombres pasaron por sus filas

5. Nº Bajas estimadas: >600 (incluidos unos 200 muertos). La anormal proporción de muertos con respecto a heridos, -normalmente los primeros eran entre el 20/25% de las bajas en combate, sin contar enfermos-, se debe a que en el desastre del 2 de diciembre en el pinar de Chavalopea los heridos y prisioneros que tomó el enemigo fueron muertos tras su captura.

6. Fuentes:

-Archivos: AS: Santander L: Legajos: 19, 21.

-Prensa: CNT nº 6 (3-12-36) pág. 3, nº 10 (12-12-36) pág. 3

nº 30 (28-i-37) pág. 2, nº 50 (2-3-37) pág. 4.

-Bibliografía: Vargas (1994 a), (1994 c), (1994 d).

1. Batallón: 129 de Euzkadi / 4º CNT "Sacco y Vanzetti".

2. Historial (resumen):

El batallón se formó con compañías guipuzcoanas y vizcainas de la CNT, junto a los evadidos de esa filiación procedentes de Alava. Los primeros, procedentes de San Sebastián, Tolosa, Rentería, y Oñate, eran veteranos de la Campaña de Guipúzcoa, destacando en los combates por Irún.

En diciembre participó en la ofensiva sobre Vitoria, combatiendo en la zona de Cestafé y Nafarrate, sufriendo más de 150 bajas. Hasta abril permaneció de guarnición en el frente de Udala. Aquí, en Carrascain, sufre un duro bombardeo el 21 y 22 de ese mes, que le causa numerosas víctimas, y opta por retirarse junto a otras fuerzas de la CNT presentes en la zona, ante el riesgo de copo por el enemigo que amenazaba la espalda de Udala desde la zona del Amboto. Esta acción fue duramente criticada, y se ha confundido con los incidentes del anterior mes de marzo entre la CNT y el Gobierno Vasco. El día 30 de abril, rehecho, el batallón participó en los asaltos a la cota 430 de Urrutxua, sufriendo muchas bajas. En total, abril se cerró con no menos de 200 bajas.

En mayo combatió en la zona de Bizcargui, participando al mes siguiente en los combates de Urcullu y Larrabezua, junto al roto "Cinturón de Hierro". El batallón quedó en cuadro, y en Santander sus restos se fusionan al "Durruti", también de la CNT. Su última acción de importancia fue al ataque a San Roque de Koltiza a finales de julio.

3. Mandos:

Plana Mayor:

Comandante (Cte.): Vargas Villanueva, Eugenio; *Cte Intendente:* Viteri Eguilar, Amador; *Capitán (Cap.):* Rodríguez Mancobo, Jorge; *Teniente (The.):* Loinaz Tomás, Cosme; *Brigadas (Brigs.):* Ibáñez Tapiz, Antonio ; María Herrero, Aurelio

Primera Compañía:

Cap: Quintana Ortega, Eloy; *Tnes:* Benito Martínez, Fernando; Aguirre Gorostarsu, Joaquín; Nuñez Tetamauri, Ramón; *Brig:* Zumeta Orestia, Rogelio

Segunda Compañía:

Cap: Armesto Sanz, Eusebio; *Tnes:* Benes Cruz, Cipriano; Negro Rodríguez, Eladio; Pinilla Basarte, Eduardo; *Brig:* Ortega Campo, Dionisio.

Tercera Compañía:

Cap: González Ugarte, Félix; *Tnes:* Aguirre Rioseco, Félix; López Manrique, Teodoro; Ortiz de Urbina, Eliseo; *Brig:* Rodríguez Barrueta, Nicolás.

Cuarta Compañía:

Cap: López Campos, Jesús ; *Tnes:* Sarralde García, Santiago; Ramos Sanz, Tomás Ormazabal Balbas, Liberio; *Brig:* Irigoyen Espiga, Eduardo.

Compañía de Ametralladoras:

Cap: Larrechi San Julián, Emiliano; *Tnes:* Arambarri Prado, Bonifacio; Mayora Goitia, Ignacio; *Brig:* Fernández García, Castor

Sección de Dinamiteros:

Tne: Sanz Bañales. Juan

4. Nº Combatientes estimado: >800 hombres.

5. Nº Bajas estimadas: >450 bajas (incluidos unos 100 muertos). No computamos las de su etapa miliciana (julio-septiembre de 1936) que fueron muy numerosas.

6. Fuentes:

- Archivos: AS: Santander L: Legajos: 3, 8, 21, 175.
- Prensa: CNT nº 25 (16-1-37) pág. 2, nº 37 (16-2-37) pág. 3.
- Bibliografía: Etxebarria Mirones (1993: 157-163); Talón (1988, Vol. 2: 446); Vargas Alonso (1994 d).

1. Batallón: 21º de Euzkadi / 1º CNT "Bakunin"

2. Historial (resumen):

El Bakunin se formó con 3 compañías veteranas de Guipúzcoa, que quedaron como las nº 1, 2, 3, una vizcaína, -la nº 4-, y otra de origen mixto, la de ametralladoras. Las primeras combatieron a finales de septiembre del 36 en la zona de Iciar. En diciembre participó en la ofensiva sobre Alava, actuando en la zona de Amurrio, tomando el monte San Pedro el día 5. Los combates prosiguen en la zona hasta mediados de ese mes, prolongándose la estancia del Bakunin en ese frente, ya inactivo, hasta el mes de abril. A principios de ese mes pasó a Dima, interviniendo en el ataque del día 13 a ese puerto, y soportando al día siguiente la reacción aérea enemiga. A finales de mes actúa por Amboto y Elorrio, y ya en mayo combate en el Sollube y en el frente de Munguía, en el monte Gondramendi, sufriendo muchas bajas.

Pasa a Jatamendi, y ante el éxito de la ofensiva enemiga sobre el cinturón se retira por Urduliz a Erandio. De ahí pasó a Bilbao, que abandonó en la mañana del 19 de junio. Se retiró a Somorrostro, y luego a Ontón, donde combatió a principios de julio. En Santander se le localiza sucesivamente en las localidades de Otañes, Orejo, y Soto Iruz. Desaparece en la campaña de Santander, tras actuar en las proximidades del Puerto del Escudo, y al no poder evacuar desde la capital hacia Asturias o Francia sus hombres fueron capturados.

3. Mandos:

Plana Mayor:

Cte: Martínez Sánchez, Julio ; *Cte Intendente*: Olmos Rojo, Isaac ; *Tnes*: Abaigar Alonso, Félix ; Fuente González, Santos; *Brigs*: Bengochea S(aez) Arregui, Emilio ; Mendivil Urquijo, Sebastián

Primera Compañía:

Cap: Trujillo Gómez, Agustín ; *Tnes*: Aramendi Uranga, Sinforiano; García Garrido, Amador ; Oteiza Ortiz, Gregorio; *Brig*: Gaztelu Herrera, Tomás

Segunda Compañía:

Cap: Sevillano Piquero, Leandro; *Tnes*: Arregui Anza, José; Calvo Carrascal, Ildefonso; Palenzuela Callejo, Domingo. *Brig*: Insausti Basterrica, Ignacio.

Tercera Compañía:

Cap: Arce Baraona, Gonzalo; *Tnes*: Beorlegui Eguren, Manuel; Escalona Moreno, León ; Ferrero Mayor, Macario; *Brig*: Porris González, Adolfo.

Cuarta Compañía:

Cap: Lafuente Ibañez, Francisco; *Tnes*: Hernández Alvarez, Fernando ; López López, Vicente; Sierra Seijido, Bonifacio; *Brig*: Martínez Granadino, José

Compañía de Ametralladoras:

Cap: Marina Baredo, Miguel; *Tnes:* Acebal Idigoras, Rodolfo;

Pérez Fraile, Andrés ; *Brig:* Aranaz Lamaza, Luis

Sección Mixta:

Tne: Puente García, Jesús

4. Nº Combatientes estimado: >800 hombres.

5. Nº Bajas estimadas: >400 bajas (incluidos cerca de 100 muertos).

6. Fuentes:

- Archivos: AS: Santander L: Legajos: 2,5, 6, 9, 21, 122, 403, 570.

- Prensa: CNT nº 9 (10-12-36) pág. 3, nº 32 (2-2-37) pág. 3; nº 35 (9-2-37) pág. 6; JG nº 6 (13-12-36) pp. 4-5.

- Bibliografía: Chiapuso (1978: 209-212); Mendivil Urquijo (1992: 14-46); Vargas (1994 d).

1. Batallón: 30º de Euzkadi / 6º CNT "Celta"

2. Historial (resumen):

Formado por guipuzcoanos y gallegos, estos últimos huidos de Galicia o pescadores de esa procedencia residentes en Pasajes. Actuó desde finales de 1936 en el frente de Marquina, en el monte Kalamua. En abril pasó a Elorrio, entrando en posición en Udala, de donde se retiró tras sufrir un fuerte bombardeo el día 22. Se retiró por Durango, actuando en los primeros días de mayo por Zugastieta, y a partir del 11 de ese mes en el Bizcargui, en cuyas vertientes combatió hasta que la ruptura del cinturón de hierro le obliga a retirarse a mediados de junio. Su último gran combate lo libró entre el 27 y 29 de julio, en que participó en el fracasado ataque al monte Koltza.

3. Mandos:

Plana Mayor:

Cte: Vazquez Rodríguez, Luis; *Cte Intendente:* Murizo Mendizabal, Eusebio ; *Tne:* Zapirain Ustara, Jesús.

Brigs: Diaz Fajardo, Eduardo; Vázquez García, Fernando.

Sección de Enlaces:

Tne: Pérez Prego, José

Primera Compañía:

Cap: San Martín Manteiga, Andrés; *Tnes:* Fuentes Villarnovo, Emilio; Paz Dávila, José ; Díez Sobrado, Felipe ; *Brig:* Odriozola Arasquitain, Pedro.

Segunda Compañía:

Cap: Castillo Soto, José; *Tnes:* Tomé Vidal, Eduardo; López Balcarcel, Jesús; Fajardo Fajardo, Luis; *Brig:* Vazquez Rodríguez, Benigno.

Tercera Compañía:

Cap: Cordero Fernández, Juan ; *Tnes:* Seoane Amorin, Castor; Basterra San Pedro, Angel ; Pedreira Martínez, Angel. *Brig:* Blanco San Luis, Manuel.

4. Nº Combatientes estimado: >500 hombres.

5. Nº Bajas estimadas: >350 (incluidos >80 muertos).

6. Fuentes:

-Archivos: AS: Santander L: Legajos: 161, 188, 343.

-Bibliografía: Etxebarria Mirones (1993: 157-163); Talón (1988, Vol. 2: 446); Vargas Alonso (1994 a), (1994 c), (1994 d).

1. Batallón: 36º de Euzkadi / 2º CNT "Malatesta".

2. Historial (resumen)

El batallón "Malatesta" se formó con contingentes guipuzcoanos y vizcaínos de la CNT, incluyendo algún alavés evadido. Sus hombres eran veteranos de la Campaña guipuzcoana, participando algunos de ellos, a finales de septiembre, en los combates previos a la pérdida de Mondragón.

Su primera actuación como batallón fue en Asturias, desde finales de octubre, y durante un mes, actuando por San Pedro del Romeral, y las aldeas de Priñes, Rañeces, y la loma de la derecha, en el Escamplero. A costa de pocas bajas consiguió algunos éxitos. De nuevo en Euzkadi, el 4 de enero de 1937 el batallón aparece involucrado en los asaltos que se realizaron a las cárceles. En concreto actuó en la del Carmelo, causando al menos 4 víctimas entre los detenidos.

A partir de enero pasa al frente de Udala, de donde se retira a finales de abril por Eibar y Guernica. En mayo combatió por Amorebieta y Múgica, y en la zona del Bizcargui estuvo hasta primeros de junio. Tras la ruptura del "Cinturón de Hierro" pasó a Las Arenas, donde se enfrentó a la quinta columna, causando unas 15 víctimas entre los miembros de la misma y los desafortunados civiles que fueron tomados por partidarios de los franquistas. El 3 de julio sostuvo un duro combate en Ontón, y ya en agosto fue capturado en Santander.

3. Mandos:

Plana Mayor:

Cte: Escauriaza Zabala, Jesús; *Ctes Intendentes:* Ramirez Canive, Manuel; Guillaron Guillaron, Manuel.

Brigs: Velgosa Iturbe, Angel ; Olalla Palacios, Gregorio.

Sección de Enlaces:

Tnes: Herguedas de Santos, Pedro ; Rigal Orozco, Manuel

Primera Compañía:

Cap: Martínez Novoa, José Manuel ; *Tnes:* Albizu Eizaguirre, Antonio; Andueza González, Isaac ; Nieves Sagasti, Isidro. *Brig:* Ruiz San Emeterio, Santiago. *Sgtos:* Idigoras Calvo, Santiago; Romero Aidillo, Antonio; Saez Muñoz, Melitón.

Segunda Compañía:

Cap: Ruiz López, Auspicio; *Tnes:* Burblete Golmayo, Fernando; Hernández Miramon, José; Ortiz de Zarate, Doroteo. *Brig:* Ruarte Arregui, Félix. *Sgts:* Frutos Ibarregaray, Víctor; Garmendia Elosegui, Félix; Gutiérrez Garrote, Clínio

Tercera Compañía:

Cap: Rubio Carlos, Lorenzo; *Tnes:* Hernández Alvarez, José Luis; Latorre Crespo, Universo; Ochoa Orave, León;

Brigs: Merino Gorbea, Lucio; *Sgts:* Beaumón serrano, Pablo; López Ibañez, Hilario; Porres Fernández, Victoriano.

Cuarta Compañía:

Cap: Cotorro Peña, Aquilino; *Tnes:* Camardiel Serrano, Mario; Pérez Badiola, Daniel; Tarrago Trueba, Manuel.

Brig: Diez Galaz, José; *Sgts:* Peña Jambino, Gregorio; Piñeiro Ansotegui, Jesús; Ramirez Ganive, Mariano.

Compañía de Ametralladoras:

Cap: Tamayo Medina, Vidal; *Tnes:* Benocal Alday, Alfonso; Segura Alcalde, Pedro; *Brig:* Ortega Solana, José. *Sgts:* López Samaniego, Andrés; Navaiza Espeleta, Antonio.

Sección Mixta de Dinamiteros:

Tne: García García, Gregorio; *Sgto:* Alonso Llaguno, Felipe.

Servicios Auxiliares:

Sgto: Goñi Fernández, Esteban

4. Nº Combatientes estimado: >800 hombres.

5. Nº Bajas estimadas: >400 bajas (incluidos unos 100 muertos).

6. Fuentes:

-Archivos: AS: Santander L: Legajos: 154, 271, 343.

-Prensa: CNT nº 2 (24-11-36) pág.3, nº 3 (26-11-36) pág. 3, nº 4 (28-i-36) pág. 3, nº 35 (9-2-37) pp. 3-4, nº 36 (11-2-37) pág. 1.

-Bibliografía: Talón (1988, Vol. 2: 436, 453-456): Talón se equivoca al situar al "Malatesta" en el frente de Orduña el 31 de mayo de 1937; Vargas Alonso (1994 a), (1994 c), (1994 d).

1. Batallón: 51º de Euzkadi / 5º CNT "Durruti".

2. Historial (resumen):

A principios de diciembre de 1936 estaba por completar, considerándosele por entonces, y hasta su completa estructuración, como el batallón de "Reserva" de la CNT, tal como se comprueba en la Prensa de la organización. Su cuartel estaba en las Escuelas de las Cortés.

Destinado a la zona de Oqueta, en el frente de Ubidea, le sorprende la ofensiva franquista sobre Vizcaya, iniciada el 31 de marzo. Tras varios días de combates pasó al área de Dima, en la que

permanece hasta principios de junio. A mediados de dicho mes combatió en las cercanías de Galdácano.

En Santander se integran en el batallón los restos del "Sacco y Vanzetti", también cenetista, combatiendo a finales de julio por el monte Koltiza. En agosto se ve obligado a rendirse a las fuerzas franquistas.

3. Mandos:

Plana Mayor:

Cte: Lodosa Mola, Matías; *Cte Intendente*: Guinea Sota, Gerardo; *Tne*: Martínez Gutiérrez, Ezequiel; *Brigs*: Asiain Oribertegui, Jesús; Felipe Llorente, Rafael.

Primera Compañía:

Cap: Domínguez Alonso, Diego; *Tnes*: Alonso Rodríguez, Benedicto; Pablo Ortega, Jacinto de; Zubieta Gómez, Emilio; *Brig*: Pereira Letona, Jesús.

Segunda Compañía:

Cap: Alvarez Rivero, Ramón; *Tnes*: Fernández Fernández, Julián; Pérez Alonso, Ramón; Solis Moraleda, Miguel; *Brig*: Pardo Aienza, Fidel.

Tercera Compañía:

Cap: Marina Marcaida, Simón; *Tnes*: Albizu Eizaguirre, Celestino; Pérez Olabarria, Elisardo; Rodríguez Pino, Rafael.

Brig: González Fernández, Emidgio

Cuarta Compañía:

Cap: Santos Diaz, Esteban; *Tnes*: Casajús Ramírez, José; Murillo Artigas, Pedro; Ruiz Diaz, German; *Brig*: Martínez Lahidalga, Francisco.

Compañía de Ametralladoras:

Cap: Mola Urtazun, Bernardo; *Tnes*: Roldan Tascón, Rufino; Palacios Ruiz, Pedro ; *Brig*: Grao Elia, Miguel.

Sección Mixta:

Tne: Mendizabal Ablanado, Elías.

4. Nº Combatientes estimado: >1000 hombres (incluidos los supervivientes del Sacco y Vanzetti que se le unieron en Santander).

5. Nº Bajas estimadas: >350 (incluidas >70 muertos).

6. Fuentes:

-Archivos: AS: Santander L: Legajo: 194.

-Prensa: CNT nº 5 (1-12-36) pág. 7, nº 10 (12-12-36) pág. 2, nº 15 (24-12-36) pág. 5.

-Bibliografía: Beurko (1977: 95-103); Etxebarria Mirones (1993: 159-163); Vargas Alonso (1994 a), (1994 c).

1. Batallón: 65º de Euzkadi / 7º de la CNT, "Reserva" o "Internacional"

2. Historial (resumen):

A principios de enero de 1937 la CNT anunció la formación de un "Batallón Internacional del Norte". El alistamiento se inició el día 7. En marzo una de sus compañías pasó a Asturias a reforzar al diezmando "Isaac Puente". Contaba con una sección de blindados que actuó en Barazar el 5 de abril, perdiendo al menos 1 blindado y sufriendo varias víctimas mortales. Esta es la única ocasión en que consta combatió en Euzkadi, y probablemente dicha sección de blindados fuera la única unidad operacional del mismo a partir de abril. Las compañías de infantería pasaron a ser sólo unidades administrativas y de instrucción de los reclutas o voluntarios encuadrados en el batallón, -incluidos los convalecientes por heridas o enfermedad-, dado el carácter de "Reserva" de la unidad.

Salvo los componentes de la sección de Blindados, los hombres del 6º pasaban a integrarse en los otros batallones de la CNT, con el fin de cubrir bajas.

3. Mandos:

Plana Mayor:

Cte: Sansirenea Eizaguirre, Francisco ; *Tne:* González González, Melchor ; *Brigs:* Mangado Fernández, Justo ; Erraito Mangado, Roberto ; Uria López, Fernando

Sección de Blindados:

Tne: Roza Ruedas, José

Primera Compañía:

Cap: González Munduate, Gregorio ; *Tne:* Martínez Martín, Patricio ; *Brig:* Mandilla Moyano, Antonio

Segunda Compañía:

Cap: Refojos González, Joaquín ; *Tnes:* Ruiz Santamaría, Bernardo ; Sarralde García, Cesareo ; San Emeterio San Juan, José ; *Brig :* Varela Bilbao, Alejandro

Tercera Compañía:

Cap: Lago Bozas, Roberto ; *Tnes:* Lecea Aramendia, José ; Colomina Sánchez, José ; Villarreal Villarreal, Santiago.

4. Nº Combatientes estimado: >200 hombres. No existen estadísticas fiables. El batallón iba a ser "Internacional", pero no pudo completarse ante la escasez de voluntarios extranjeros. Pasó a ser de "Reserva" de la CNT, para instruir los reemplazos asignados a sus batallones.

5. Nº Bajas estimadas: Desconocidas. Sus hombres deben constar como bajas de otras unidades. Sólo tenemos constancia de que la sección de blindados de la CNT se incluyó en el mismo, actuando como unidad de combate de primera línea. Al menos 3 de sus hombres murieron en Barazar, en abril, al ser destruido el blindado que tripulaban.

6. Fuentes:

-Archivos: AS: Bilbao: Legajo: 217

-Prensa: CNT nº 20 (5-1-37) pág. 5, nº 21 (7-1-37) pág. 1

-Bibliografía: Talón (1988, Vol. 2: 500-504); Vargas (1994 a), (1994 c)

1. Batallón: 1º de Ingenieros de Euzkadi / "Manuel Andrés" de Ingenieros CNT

2. Historial (resumen):

Se formó con hombres mayores o muy jóvenes, no aptos para actuar en primera línea. Esto era típico en los batallones de Zapadores, encargados de fortificar la retaguardia y, frecuentemente, la primera línea. Esto último se hacía de noche, pues el enemigo actuó normalmente de día durante la campaña vasca, con el fin de aprovechar su superioridad aérea y artillera.

Poco antes de la caída de Bilbao agrupaba a un millar de hombres, de los que una octava parte estaban armados, con el fin de proteger a los zapadores mientras realizaban su labor. Al parecer la noche previa a la pérdida de Archanda, -el día exacto no está claro-, subió a fortificar dicho punto por el camino del funicular. Permanecieron varias horas arriba hasta recibir la orden de retirada. Algunos hombres llegaron a las cercanías del campo de fútbol.

Efectuada la retirada a Santander, en dicha provincia perdimos el rastro de la unidad, ignorando si se disolvió, o continuó como unidad de Zapadores del Cuerpo de Ejército Vasco. Por ahora no hemos encontrado pruebas documentales, ni testimonios orales que puedan ayudar a resolver este punto.

3. Mandos:

4. Nº Combatientes estimado: >1000 hombres.

5. Nº Bajas estimadas: Varias decenas. Sólo hemos identificado 2 muertos

6. Fuentes:

-Bibliografía: Chiapuso (1978: 214-215); Vargas (1994 a).

1. Batallón:-69 Batallón de Euzkadi / "Disciplinario".

2. Historial (resumen):

Formado en de 1937, se trataba de un batallón de castigo, formado por dos compañías de presos: una de milicianos o gudaris vascos enviados al batallón por mala conducta, y otra de prisioneros derechistas y soldados enemigos capturados o pasados, -pero de dudosa filiación política-, que accedían a trabajar en el frente para redimirse, aunque algunos lo hicieron con el objetivo de regresar al campo franquista, lográndolo algunos y pereciendo otros en el intento.

Había además una compañía de Protección y Vigilancia, equiparable a una de infantería normal, que llevó el peso de los combates en las numerosas actuaciones en el frente del batallón. En la misma figuraban numerosos cenetistas. En enero de 1937 se desplegó en el frente de Ochandiano-Ubidea. Actúa en el puerto de Dima a partir del 5 de abril, el 14-15 en el Sebigain, a finales de mes combate en Durango, y ya en mayo en el Sollube. Tras la retirada a Santander actuó en dicha provincia hasta su conquista por los rebeldes en la segunda mitad de agosto.

3. Mandos:

Plana Mayor:

Cte. Ruiz Girón, Amós ; *Cte. Intendente:* Sánchez de la Vega, Diego

Tne. Ayudante: Centeno Ruiz, Manuel.

Protección y Vigilancia:

Cap: Valle Augusto, José del

Zapadores Minadores:

Cap: Idígoras Bastarrica, Manuel

2º Grupo de Zapadores Minadores: *Tne*: Cortabitarte Cartón, José

4. Nº Combatientes estimado: El 30 de junio de 1937, en Carranza, contaba con 841 hombres. El 15 de julio, en Arredondo, la cifra había descendido a 484. Todo apunta a que más de 1.000 hombres pasaron por sus filas. Muchos de ellos, tras cumplir el castigo impuesto, se reincorporaban a sus unidades originarias.

5. Nº Bajas estimadas: >150 bajas (incluidos >30 muertos, algunos de ellos al tratar de evadirse al enemigo). Además hubo bastantes fugados al campo contrario, fundamentalmente entre los presos encargados de labores de fortificación.

6. Fuentes:

-Archivos: AS: Bilbao: Legajo: 122, 146, 217; Santander L: Legajos: 87, 447.

-Prensa: JG nº 10 (9-1-37) pág. 2

1. Batallón: 72º Batallón "Morteros de Euzkadi"

2. Historial (resumen):

Organizado como fuerza "regular", sus hombres eran mayoritariamente de tendencia frentepopulista. De hecho, su tercera compañía, -sólo tenía inicialmente tres-, ostentaba el nombre de "Sánchez Luna" en recuerdo del comandante de ese nombre, jefe del primer batallón de la UGT caído en el frente alavés en diciembre del 36. Los actos de entrega de su bandera se celebraron en Baracaldo el 28 de marzo de 1937.

Los nacionalistas contaron, en su Euzko Gudarostea, con el otro batallón de morteros, -y maquinas de acompañamiento, en referencia a los mismos y a los cañones contra-carro -, el "Irrintzi".

Iniciada la ofensiva franquista el 31 de marzo, las compañías del batallón nº 72 destacan en diferentes operaciones, apoyando con sus morteros la defensa de Ochandiano, Urquiola y Sebagain, y a finales de abril en el frente de Elgueta, y en Durango. En mayo y junio combate en todas las operaciones de relieve, como las de Sollube, Bizcargui, Lemona, Cinturón de Hierro, y Archanda-Santo Domingo. Más tarde, participó en la ofensiva de finales de julio contra el Koltitza, y en la posterior campaña santanderina.

3. Mandos:

(Datos incompletos)

Plana Mayor:

Cte: Pariet, José; *Cap. de Guerra Química*: Diego Gómez, Ricardo

Tercera Compañía:

Cap: Angulo

Cuarta Compañía:

Cap. González López, José.

4. Nº Combatientes estimado: >500 combatientes.

5. Nº Bajas estimadas: > 20 bajas (sólo hemos identificado nominalmente 2 muertos, en el mes de abril, pero debieron ser algunos más).

6. Fuentes:

- Archivos: AS: Bilbao: Legajo: 236
- Prensa: LLC (29-3-37) pág, 5.
- Bibliografía: Vargas (1994 a)

1. Batallón: 739 Batallón "Montaña nº 2"

2. Historial (resumen):

A mediados de mayo sólo contaba con cuatro compañías. Parece que se disolvió a principios de junio, reconstituyéndose el batallón Garellano.

3. Mandos:

Plana Mayor:

Cte: Ruiz de la Cuesta, Gerardo

4. Nº Combatientes estimado: A mediados de mayo de 1937 tenía un total de 395 hombres, contando en su Plana Mayor, como mandos, con sólo 2 suboficiales profesionales. El 13 de junio contaba con 420 hombres. Total Estimado: >450 hombres.

5. Nº Bajas estimadas: Desconocidas. Presumiblemente pocas, al disolverse la Brigada de Montaña en que se integraba.

6. Fuentes:

- Archivos: AS: Bilbao: Legajos: 141, 218; Santander L: Legajo 219.

1. Batallón: 74º Batallón "Montaña nº 3º.

2. Historial (resumen)

Formado en 1937 en base a soldados de reemplazo y con oficialidad procedente en parte del disuelto batallón de montaña "Garellano". Formaba parte de la Brigada de Montaña creada hacia mayo de 1937, y cuyo cometido principal parece quedó circunscrito a guarnecer el cinturón de hierro. El 12 de junio la Brigada resultó disuelta. Carecemos de más datos fiables.

3. Mandos:

Són. Enlaces y Transmisiones:

Tne: Trabadelo, Vicente

4. Nº Combatientes estimado: >400 hombres

5. Nº Bajas estimadas: Sin determinar

6. Fuentes:

-Archivos: AS: Santander L: Legajo 219.

1. Unidad: Regimiento de Artillería Ligera nº 3.

2. Historial (resumen):

En origen la artillería de Euzkadi procedía del Regimiento de Artillería Pesada nº 3, de San Sebastián, que contaba con 32 piezas, y un par de piezas de montaña del batallón "Garellano", de guarnición en Bilbao. El Regimiento artillero acabó disuelto, al estar implicado en la sublevación militar, pero de facto continuó existiendo, encuadrando a la artillería vasca, y bajo el mando de suboficiales leales. En 1936 participó en los combates por Guipúzcoa, Eibar, Villarreal. En 1937 combatió en el frente asturiano, en la campaña vasca, y en Santander.

La artillería ligera de Euzkadi se formó con piezas de calibre inferior a 105 mm. Llegadas en los primeros meses de 1937. En abril sus baterías combatieron en Ochandiano y Elgueta. En mayo se situan en Sollube, Jata, Munguia, Morga, Bizcargui. En junio destacó en Larrabezua y Archanda.

La Artillería de Euzkadi quedó vertebrada en 3 Regimientos: 1º de Artillería de Costa, 2º de Artillería Mixto, 3º de Artillería Ligera.

3. Mandos:

Ponemos el Cuadro de Mandos de Artillería Pesada nº 3 que quedó leal a la República (julio-1936), y que continuaron en el mismo, o pasaron a Artillería Ligera, o al Grupo anti-aéreo: Brigadas y Sargentos ascendieron pronto a Capitanes y Tenientes:

Brigs: Laguna Sacristán, Rafael; Ataz Pazos, Antonio; Paños Rubio, Florián; Oyón Leza, Juan; Hernández Martínez, Bernardo; Ocariz Osés, Silviano; Reales Diaz, Angel; Valero Galán, Aurelio.

Sgts: Berjano Rocha, Rafael; Costas Touriño, Enrique; Blanco López, Angel; Guelde Azacarreta, Roque; Vicente Espinosa, Luis; Vicente Carenas, Miguel; Tajada Martínez, José de la; Martínez Hidalgo, Miguel; Artal Barrachina, Norberto; Carreras Calavera, Felipe; Martínez Suarez, José; Izquierdo Pérez, Ciriaco.

4. Nº Combatientes estimado: >1500 hombres (En toda la artillería de Euzkadi: la Pesada y la Ligera).

5. Nº Bajas estimadas: >100 bajas (>30 muertos). (En toda la artillería de Euzkadi: la Pesada y la Ligera).

6. Fuentes:

-Archivos: AS: Bilbao: Legajos: 65, 67

1. Unidad: Grupo Anti-aéreo.

2. Historial (resumen):

Este grupo de artillería autónoma se constituyó en una fecha indeterminada con el material anti-aéreo llegado a Euzkadi. Al parecer, las primeras piezas anti-aéreas fueron una asentada en Eibar a los pocos días de estallar la guerra, y otra destinada a Vizcaya. Las mismas procedían de las que destinadas a los cruceros clase "Baleares" se fabricaban en Placencia.

Hay pocos datos de los modelos de piezas empleados, probablemente una parte importante de las disponibles se utilizó para la defensa de Bilbao y de la zona industrial de la ría, tarea para la que se contó con el concurso de las piezas anti-aéreas de las unidades de la flota republicana presentes en el Abra, y con ametralladoras anti-aéreas llegadas del exterior.

Alguna pieza actuó en los frentes, apoyando a las fuerzas de primera línea. Poco sabemos de su actuación, salvo que al menos 3 de sus hombres cayeron en acción: 2 el 8 de mayo de 1937 en la lucha por el Sollube, y otro el 12 de junio en Archanda.

La fotografía que presenta Talón (1988, Vol. 3º: 722) no es de una pieza del Ejército de Euzkadi. Fue publicada por un periódico vasco, "Euzkadi Roja", pero es una pieza del frente de Madrid.

3. Mandos:

Sin especificar. Véase el listado que ofrecemos en el Cuadro de Mandos referido a Artillería

4. Nº Combatientes estimado: >100 hombres

5. Nº Bajas estimadas: (3 muertos identificados).

6. Fuentes:

Bibliografía: Talón (1988, Vol. 3: 721-725)

1. Batallón: 78º Batallón de Euzkadi "Enlaces y Transmisiones"

2. Historial (resumen):

El batallón de "Enlaces y Transmisiones" nº 78 se creó como unidad "oficial", -es decir "regular"-, en 1937, con el fin de dotar a las unidades de una red de comunicaciones que las mantuviese en contacto y evitase una falta de enlace que se traducía en desorganización, descoordinación, y malentendidos, en los frentes. Las Milicias del Partido Nacionalista Vasco optaron por contar con un batallón de Enlaces y Transmisiones propio, el "Alkartzeak".

3. Mandos:

Véase el Cuadro de Mandos del batallón de Montaña "Garellano".

4. Nº Combatientes estimado: > 500.

5. Nº Bajas estimadas: Sin precisar

1. Batallón: Batallón de Montaña Garellano

2. Historial (resumen):

El 21 de julio Al organizarse una Columna expedicionaria para Ochandiano una de sus compañías forma en la misma. En el pueblo citado es bombardeada la columna sufriendo numerosas bajas, incluidos 5 muertos de "Garellano". En Ochandiano continúan las fuerzas del batallón hasta su disolución.

Sin embargo, el batallón parece se reconstituyó en 1937, a principios de junio, en base al batallón de Montaña 3 de la disuelta "brigada de Montaña de Euzkadi". (El batallón de Montaña nº 2 seguía existiendo a mediados de junio). De ese modo explicamos la reaparición de sus nóminas en julio de 1937,

en Santander, en las que constan algunas víctimas mortales. En junio actuó, según testimonios recogidos, en la zona de Ganguren.

3. Mandos:

Plana Mayor:

Coroneles (en julio de 1937): Lambarri Ortega, Jaime; Fernández Piñerua, Andrés; *Tne. Coronel*: Vidal Muñarriz, Joaquín (en julio del 36, luego Coronel Jefe Segunda División Vasca).

Ctes: Anglada España, José (fusilado por ser pro-nacional); Fernández Ichaso, Pedro; González Esteban, Claudio.

Caps: Zamora Moll, Juan; Montolio Herbas, José; Santamaria Aristizabal, Juan; Barreiro Rodríguez, José; Oquendo Fernández, Arturo; Aced Marquez, Vicente; Ramos Mosquera, Juan de

Tnes: Grijalvo Puente, Crescencio; Barquero Barquero, Juan; Amigo Rodríguez, Pedro; Casado Ballesteros, Vicente; Sardina Bogo, Juan; Ausín Bolloquí, Luis (fusilado por pro-nacional); Pereda Torres, Salvador; Barrientos Rivero, Joaquín; González Uzqueta, José; Oso Romero, Alfonso del (fusilado por pro-nacional); Alonso Albaceta, Enrique; Pañeda Santaflorentina, José; Rodríguez Cabezas, Joaquín

Alfs: Bengoechea Menchaca, Luis; Grijalba Prestamero, Liberato; Abaz Ibáñez, Félix; Alejandro Peiró, Juan; Ortega Benito, Julio; Ortiz Monasterio, Pedro; Martín Dueñas, Tomás, Porta González, Agustín; Serrano Ortega, Julián; García Gómez, Leovigildo (muerto el 2-12-36 sirviendo en las filas del Bón. "Perezagua" del PCE).

Brig: Martínez Herrero, Carlos (muerto el 13-12-36 en Akondia, Eibar, siendo Cte. del Bón. "Pablo Iglesias" del PSOE-UGT).

4. Nº Combatientes estimado: >400

5. Nº Bajas estimadas: >100

6. Fuentes:

-Archivos: AS: Bilbao: Legajo 133

1. Batallón: 80º Batallón de Carros de Asalto "Orugas".

2. Historial (resumen):

El batallón se formó en el mes de marzo del 37, tras la reestructuración de las fuerzas blindadas vascas, veteranas de Villarreal (diciembre de 1936), y Asturias (febrero de 1937), en base a la antigua compañía de Blindados de Asalto. En el mismo se encuadraron los llamados carros "Euzkadi", fabricados en la Naval de Sestao en base al carro de preguerra "Trubia".

La nueva unidad sólo contó con dos compañías, que no llegaron a contar con más de 12 carros al mismo tiempo. Al empezar la ofensiva sobre Vizcaya la única sección operativa actuó por Urquiola, Dima y Barazar, destacando al rechazar un ataque de blindados enemigos en la carretera de Ochandiano a Urquiola. A finales de abril actúa con éxito en Abadiano, y en Yurreta-Durango, contra la infantería enemiga, salvando con su intervención a una compañía del batallón «Largo Caballero» (1º de «Meabe»). A principios de mayo combate en Euba, mientras algunos carros pasan a apoyar a las fuerzas en retirada por Zugastieta y Morga. En el Bizcargui participó en los cinco ataques sobre dicha cota. También actuaron dos carros en la zona de Butrón, Munguía, Maruri, y Plencia. El 3 de junio varios de sus carros participan en el asalto a Peña Lemona, y poco antes de la caída de Bilbao combate divi-

dido entre Lezama y Asúa, y en Santo Domingo. En la batalla por Santander actua por Mataporquera, finalizando su actuación en Asturias en octubre del 37.

3. Mandos:

Plana Mayor:

Cte: Tenorio Cabanillas, Carlos; *Cte Intendente*: Laiseca Madariaga, Mario

Tne Ayudante: Vecina Molina, Valeriano; *Brig*: Zuluaga Burgada, Antonio.

Primera Compañía

Cap: Basterrechea Arandia, Luis; *Tne*: Pérez Grueso, Jesús

Sargentos: Abad Ruiz, Luis; Marquez Vilches, Manuel; Casas González, Joaquín; Martínez Arechabala, Félix.

Segunda Compañía:

Caps: Galdós Martín, Evaristo; García Pérez, Esteban (jefe taller asimilado a Cap.); *Sargentos*: Salazar Guinea, Wladimiro.

4. Nº Combatientes estimado: >130 hombres

5. Nº Bajas estimadas: >25 bajas (>5 muertos).

6. Fuentes:

-Archivos: AS: Bilbao: Legajos: 139, 145.

-Prensa: LNE (27-3-1995 ; pág. 57)

-Bibliografía: Talón (1988, Vol.3: 686-696); Vargas Alonso (1994 a); (1994 c).